

# Films Selectos



Dick Powell, recibiendo el agradable asalto de un grupo de lindas muchachas en la película Warner Bros-First National "La calle 42"



AÑO IV N.º 141  
24 de junio de 1933

Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid





Dos escenas de la película Metro-Goldwyn-Mayer "La parada de los monstruos" de la que son protagonistas con Wallace Ford,

Leila Hyams, Olga Baclanova y Rosco Ates, dos liliputienses, dos hermanas siamesas y varios fenómenos más de la naturaleza.





# Formas Intangibles

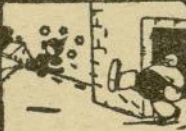
## FILMS SELECTOS

SEMANARIO  
CINEMATOGRAFICO  
ILUSTRADO  
DIRECTOR  
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN  
ADMINISTRACIÓN  
Diputación, 211. T. 19022  
BARCELONA

DELEGACIÓN EN  
MADRID: LIBRERÍA  
EL HOGAR Y LA MODA  
Calle Valverde, 50 y 52.



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias  
Tres meses... 375  
Seis meses... 750  
Un año... 15.

América y Portugal  
Tres meses... 475  
Seis meses... 950  
Un año... 19.



## TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO  
30  
CÉNTIMOS



UNA cosa hay en el proceso de filmación de una película, que no hemos llegado a comprender jamás, ni con nuestra sencillez de espectadores, ni con nuestra meditación de críticos: la necesidad de alterar la verdad o el argumento de los episodios ya conocidos.

Para nadie es un secreto que el libreto del argumento, sea cual sea su origen, al estar en manos del director, sufre una considerable cantidad de transformaciones, hasta el punto de darse casos en que la película terminada no se parece más que en el título al libreto que le sirvió de original.

En el proceso de filmación se añaden nuevas escenas, se suprimen otras y las que quedan se transforman, más o menos esencialmente, para hacerlas, según dicen, más cinematográficas. A los personajes se les da relieve distinto al que les da el autor que los ha creado, y así resulta que los secundarios vienen a quedar en primer plano y los principales quedan inconvenientemente desfigurados en la penumbra de lo mal comprendido y peor interpretado. Los hechos se tergiversan con arbitraria facilidad y el desarrollo de los episodios se altera a compás de un criterio que más bien parece antojo individual que adaptación imprescindible a las exigencias técnicas del cinematógrafo.

Este cúmulo de cambios, cuando gravitan sobre argumentos escritos ex profeso para el cine, no tienen para nosotros demasiada importancia, puesto que desconocemos el modelo de origen para juzgar; pero sí la tienen muy grande cuando se trata de obras históricas o literarias cuya génesis o cuya psicología conoce en su rigurosa verdad real cualquiera de los espectadores que asisten al estreno de la cinta.

El problema ha de presentarse, sobre todo, cada vez que se lleva a la pantalla una obra nacida entre el decorado de la escena o a través de las páginas de un libro. ¿Puede el cine hacer esas transformaciones? ¿Es lícito que una obra de arte, después de quedar consagrada con una forma determinada, sea luego transformada por el mero hecho de ser traspuesta a la pantalla? Y, sobre todo, ¿tiene necesidad el cine de valerse de esas transformaciones arbitrarias para realizar la obra que le es esencialmente peculiar?

La solución de este problema no podrá darse de modo concreto mientras los críticos cineístas no estén acordes en reconocer la intangibilidad de las formas consagradas. El respeto a las creaciones de la mente, o el acatamiento a los hechos de la historia son necesariamente sagrados. Por eso, el final trágico de Savonarola o la locura fingida de Hamlet son dos verdades que el cine no puede transformar para darlas a su antojo, so capa de querer hacerlas más cinematográficas.

¿Qué dirían, si no, de un Quijote ci-

nematográfico que no hablase de doña Dulcinea, o, al verse frente a los molinos, en vez de arremeter contra ellos, se detuviese a venerarlos por poderosos señores y les pidiese protección para sus empresas? Un Quijote así podría resultar — tal vez, ¿por qué no? — muy cinematográfico a la manera como la entienden los técnicos, pero el consciente conocedor del espíritu del Ingenioso Hidalgo tendría que confesar que no es ése el Quijote de la verdad literaria. Y si no era ésa la pura verdad literaria, forzosamente se habría de reconocer que estéticamente el cine había cometido un fraude a costa de la buena fe de los espectadores.

Por otra parte, el cinematógrafo, para dar nuevo valor a los hechos consagrados, no tiene necesidad de alterarlos. La glosa, la interpretación, el estudio psicológico tienen en la amplitud de los procedimientos del cine nuevos medios de expresión que no hallarían tal vez en las demás artes.

Además, menguado sería el alcance artístico del cine si para realizar su obra hubiese de falsear la verdad o alterar los conceptos de tal como nos los ha legado la Humanidad. Más bien reconocamos que el error está en el criterio del director, que, al empeñarse en hacer cinematográficos los hechos, no lo hace con arreglo a la forma como los ha producido la historia o los ha creado la mente, sino tal como a él le parece que habrían de ser en el cine.

Ese tipo de director que todo lo quiere hacer cinematográfico nos trae a la memoria el de aquella señora descontentadiza y caprichosa que va a hacerse un vestido y, tras revolver página por página los álbumes de figurines, no sabe por cuál decidirse. Hasta que, por fin, encuentra uno que le gusta y dice a la modista:

—Este modelo es el que me gusta. Pero en vez de este volante aquí, póngamelo en el otro lado. Estos pliegues póngalos a todo alrededor del cuerpo. Estas pinzas suprimálas, porque no me gustan. Estos adornos quítelos también porque parecen ridículos, y sobre estas piezas lisas póngame unos botones. La forma de todo el cuerpo, así como aquí está muy ceñida, hágamela usted de modo que quede bastante holgada...

Después de todas estas rectificaciones, ¿quién reconoce en el vestido que se ha de hacer el modelo escogido del figurín? Tal ocurre, pues, con las películas de los directores que sólo ven las cosas de la historia o de la literatura a su manera cinematográfica. Después de hecho un cambio y otro cambio, resulta que la película terminada en nada se parece a la que se ha intentado cinematografiar.

Y lo peor del caso es que, así como en el vestido se pierde la gracia del figurín, en la película se pierde la verdadera belleza del hecho consagrado y definitivo.

LORENZO CONDE



## DE UNOS A OTROS

**PUBLICAREMOS** en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que los envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

### DEMANDAS

1009. — Demanda de M. M.: Tengo encuadrada y nueva la novela que se ha publicado en esta revista que lleva por título *Bajo el velo del anonimato*, y la pongo a disposición de los lectores de esta popular revista a cambio de fotografías de los artistas siguientes: Jorge Lewis, George O'Brien, Tom Mix, y de las artistas Greta Garbo, Sylvia Sidney y Maureen O'Sullivan, y quedo muy agradecido a quien pueda facilitarme dichas fotos.

Mi dirección es: Manuel Montserrat, Siete Revueltas, 7, Córdoba, donde tienen ustedes su casa.

1010. — D. Jesús de Allo Vidal desea saber si el que hace de camarero en la película *Bajo el cielo de Cuba* es Juan de Landa.

1011. — Una muchacha moderna, Peggy, expresa un atento saludo al director de esta sección y otro, cordialísimo, a todos los lectores, haciéndolo muy extenso a *Tahoser* (con una sincera enhorabuena por su triunfo en el concurso «Films Selectos-Fox»), a *Un soriano* y a *Carlos de Damas*, a quienes pregunta: ¿Cuál es el reparto del último film de Peggy Shannon, de Raúl Roulien y de Joan Bennett? ¿No es verdad que los últimos románticos se han refugiado en el cine? With anticipation thank you.

1012. — Mariposa blanca dice: ¿Habrá algún lector o lectora de esta resaladísima revista que tuviese la amabilidad de mandarme la letra en español del fox de la película *El congreso se divierte*?

1013. — José Miró saluda desde esta simpática revista a sus lectores y les comunica que, faltándole solamente el número 83 de la misma, pagaría cualquier precio al que se lo facilitase, ofreciendo igualmente a los que lo soliciten, algunos números atrasados que posee, para lo cual pueden dirigirse al nombre indicado, en Murcia, calle de Serrano Alcázar, 5.

1014. — Cesáreo R. Regidor dice: Antes de exponer mis ruegos, quiero, ya que por vez primera me dirijo a esta sección, emitir un cariñoso saludo a todos los simpáticos lectores de esta magnífica revista y muy especialmente a *Tahoser*, cuyos conocimientos profundos sobre temas cinematográficos son indiscutiblemente dignos de todo elogio. Este saludo, y con todo respeto y admiración lo hago extenso a don Tomás G. Larraya que, con su personal esfuerzo y sagacidad ha hecho de *FILMS SELECTOS* la revista predilecta de todo buen aficionado.

Quedaré altamente agradecido a quien me indique con toda claridad los medios que he de emplear para comunicarme con las estrellas que actualmente se encuentran en Hollywood para que éstas, a su vez, me contesten a una pregunta sobre el sistema sonoro.

También deseo que por medio de esta sección, o bien particularmente, algún lector o lectora se dignase proporcionarme una amplia biografía del gran René Clair, con detalles pintorescos de su vida.

Por último, ruego a *Tahoser*, *Tres chicas rubendarianas* y *Un soriano* tengan la amabilidad de decirme si particularmente, o bien por esta sección puedo contar con sus conocimientos para dialogar sobre temas cineísticos.

Un millón de gracias para todos.

1015. — Anibal desearía saber de los simpáticos lectores de esta revista qué artistas españoles se encuentran actualmente en Hollywood, filmando películas, además de la Bárcena y el nombre de éstas con el reparto. Si Dolores del Río está haciendo alguna película después de *El ave del paraíso*. Y, por último, qué es de Juan Torená, si sigue en el cine o si se ha retirado.

1016. — María Rosa desea de los amables lectores de esta revista, especialmente de la simpática *Tahoser*, le manden la letra del tango *Blanca flor* y la canción que canta José Mojica al final de *Hay que casar al príncipe*.

Queda muy agradecida a quien le conteste y le da expresivas gracias.

### TEMPORADA DE BAÑOS



depilatorio **JOVINCELA**  
DEPILÉSE CON  
PTAS FRASCO  
FABRICANTE I. BELVE  
AVATADO 808-SARCELOA



## 2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

## FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

## ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Blanqui. — PARÍS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. - Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos.

### CONTESTACIONES

1015. — Arkaphe contesta a Magall (demanda 791): Clive Brook, nació el 1.º de junio del año 1891, en Londres (Inglaterra). Su madre, actriz y más tarde cantante de ópera, su padre pertenecía a familia aristocrática. Al nacer pesaba 20 libras, según certificado. Estudió para abogado en la Universidad de Duwick, y contra la oposición de sus padres dedicó al teatro, no sin antes haber sido representante, secretario del Club Colonial de Londres, autor de numerosas obras teatrales y cuentos. Estalló la guerra europea y Clive marchó al frente, destacándose por su valor y heroísmo. En la batalla de Messines, estuvo en grave riesgo de ser enterrado vivo, a consecuencia de la explosión de un obús. Fue condecorado y ascendido a Mayor del ejército británico. Padece con frecuencia ataques de amnesia (pérdida de memoria) a consecuencia de los gases asfixiantes.

Después del armisticio volvió a las tablas y entonces fué consagrado como primer actor. En Inglaterra, actuó ante la cámara cinematográfica con Betty Compson, sin dejar de trabajar en el teatro. Descubierta por Samuelson, fué contratado por Thomas Ince, debutando en el cine norteamericano en el año 1924. Casado con Mildred Evelyn, tiene dos hijos. Clive y Faith. Es uno de los matrimonios más felices y respetados de Hollywood. En los carteles anunciadores de la cinta *El expreso de Shang-Hai* reza en primer término y en grandes letras Marlene Dietrich y a continuación, en pequeños titulares, Clive Brook, Anna May Wong, etc., naturalmente, la preferencia de la actriz alemana sobre el «gentleman» ha ocasionado protestas por parte de los admiradores del singular actor inglés.

¿Por qué Clive Brook no ha llegado a ser estrella? Fernando Rondin, corresponsal en Hollywood de una revista americana, cuenta lo siguiente de unas declaraciones de Clive a dicho redactor:

«El cine inglés es una imitación del yanqui; carece de la originalidad del ruso o del alemán. Pero no lo ha imitado en aquellos puntos que, en mi concepto, son la razón medular de su innegable popularidad. No ha dado relieve por ejemplo, a la pareja romántica inevitable en las películas que de Hollywood exporta.

No ha cuidado del criadero de estrellas, galanes y hermosas muchachas. Esta es una de las más importantes funciones de Hollywood; hacer estrellas de simples mediocridades. Tal es el

caso de Clark Gable; tal la aventura de Melvyn Douglas. Y esa ha sido precisamente la razón por que no he llegado a ser estrella oficial, aun cuando virtualmente gano el sueldo de las estrellas y actúo siempre de protagonista. Cuando el estudio ha querido darme la consagración definitiva me he negado a aceptarla. Comprendo que el público me conoce de muchos años atrás para que pueda tomarme por galán romántico. Me ha sucedido lo mismo que a Menjou. Hemos venido al cine cuando ya no éramos suficientes jóvenes para ser estrellas...»

Un periódico inglés publica, con la firma de Hazel Hairston, lo siguiente:

«Cuando no hay mejor cosa que hacer, se duerme, pero prefiero quedarme leyendo hasta altas horas de la madrugada o bien tocando el violín.

Soy un entusiasta de la música, y el instrumento que prefiero es el anteriormente citado.

Para mí cualquier sitio es bueno para leer, especialmente los viajes por tren, porque tengo la seguridad que no me ha de importunar el teléfono, ni el aviso del director para que me presente en los estudios.»

Lo mismo este redactor que otros, que con él se entrevistaron, afirman que se niega a discutir sobre el amor y sobre su opinión respecto a sus compañeros de trabajo.

Una revista española dice del protagonista de *Underworld*, lo siguiente:

«¿Por qué Clive Brook, a pesar del tiempo y de las modificaciones introducidas en el cinematógrafo continúa siendo el actor de siempre? La pregunta tiene una respuesta fácil de contestar, pues hemos de tener en cuenta que Clive Brook es de los pocos excelentes actores que aun quedan en Hollywood.

Cuando los nombres salen de improviso de la nada para elevarse a las más altas y populares esferas cinematográficas, sin otra ejecución que un acierto o la juventud, no es difícil verlo caer poco después del alto pedestal para sumirse en el olvido.

Mas cuando se trata de verdaderos artistas, cuando son nombres que, a pesar de los años, se sostienen en el lugar por méritos propios que consiguieron, la popularidad no pasa, no decrece la admiración del público, porque sabe que película que ellos interpretan tiene por lo menos el valor de su actuación, llena de sinceridad interpretativa, ya que hacen verdaderas creaciones de los papeles que se les encomiendan.

Clive Brook es uno de los actores cinematográficos que no pasan de moda, por la sencilla razón de que es artista. Sus numerosas interpretaciones, llenas todas de elegante personalidad, innata en él, acusan su penetración con el séptimo arte, de manera tan eficaz, que sería punto menos que imposible tildar ninguna de sus interpretaciones de incorrecta.»

Clive Brook está americanizado, siendo su dicción perfectamente yanqui, caso análogo a nuestro compatriota Antonio Moreno.

Películas que ha hecho: *Las eternas pasiones*, con Pola Negri; *Ballet ruso*, con George Brancott y Charles Rogers; *Errores del divorcio*, *El miedo a amar* y *El pecado de moda*, con Florence Vidor; *¿Por qué las jóvenes regresan al hogar?*, con Patsy Ruth Miller; *Por la patria*, con Jetta Goudal; *La muñeca de lujo*, con Helene Chadwick; *Ráfagas parisinas*, con H. B. Warner; *Sin escudo ni blasón*, con Billie Dove; *La danzarina sagrada*, con Gilda Gray; *De mujer a mujer*, con Betty Compson; *La ley del hampa*, con George Brancott y Evelyn Brent; *Caras olvidadas*, con Olga Baclanova, Mary Brian y William Powell; *Un disparo en la noche*, con Irene Rich, June Marlowe y Don Alvarado; *Barrera infranqueable*, con Alyce Joyce; *La terrible coqueta*, con Paulina Garon, Irene Rich, Luisa Fazenda y Raymond Mac Lee; *Cuatro plumas*, con Fay Wray, William Powell; *Intromisión*, con Evelyn Brent; *Una mujer peligrosa*, con Lesley Fenton; *Interferencia*, con Evelyn Brent; *El regreso de Sherlock Holmes*, con Betty Lawford; *El crimen perfecto*, con Irene Rich; *El odio al amor*, con Jacqueline Logan; *La mujer de cualquiera*, con Neil Hamilton y Olga Baclanova; *La dependiente*, con Sylvia Sidney; *Silencio*, con Mary Brian; *La mujer que ríe*, con Ruth Chatterton; *Un reportaje sensacional*, con George Brancott y Kay Francis; *Secretos de abogado*, con Charles Rogers y Fay Wray; *Maridos errantes*, con Vivienne Osborne, Charles Ruggles y J. Compton; *Veinticuatro horas*, con Miriam Hopkins y Kay Francis; *Labios sellados*, con Peggy Shannon y Marjorie Rambeau; *Matrimonios por interés*, con Lilyan Tashman; *Amor audaz* (versión inglesa), con Evelyn Brent; *Jarished Lady*, con Tallulah Bankhead; *Vidas truncadas*, con Ann Harding y Conrad Nagel; *Shang-Hai Express*, con Marlene Dietrich y Anna May Wong.

Si desea más detalles puede ver en la sección «De unos a otros», de esta revista, números 71, 72, 79, 98 y una interesante información de la simpática y bella corresponsal en New York, de esta singular revista, Mary M. Spaulding, titulada «Se llevará Inglaterra a Clive Brook?», en la página 8 del número 84.

Espero poder servirle de nuevo, siempre a su disposición.





En «Fatalidad» existen momentos de verdadera maravilla.

## Los detalles en el cine sonoro

AUNQUE un poco tarde, se han dado cuenta, por fin, los realizadores de cintas sonoras de la necesidad de intercalar en ellas lo que llamábamos antes «detalles» y que fué, en tiempos del cine mudo, lo que dió supremacía a la cinematografía americana sobre la europea. Claro es que al cambiar la modalidad cinematográfica de muda a sonora, esos elementos secundarios del film han tenido también que variar, y aunque en las primeras cintas que hemos visto sólo se atendía a producir la sensación de sonido en las escenas capitales para la comprensión del argumento, parece ser que ahora existe una tendencia marcadísima a hacer resaltar los «detalles sonoros» para producir una mayor emoción en el espectador. Esto es, indudablemente, un paso que nos aleja del teatro fotografiado y que nos acerca al verdadero arte cinematográfico, del que, involuntariamente, nos habíamos alejado.

Veamos, por ejemplo, el caso de uno de los directores más cinematográficos en su trabajo, que sabe hermanar en su técnica los maravillosos ángulos y movimientos de cámara alemanes, con la sencillez de los primeros fundidos y la fácil continuidad de las cintas mudas: von Sternberg. No existe en él ese tipo de director enloquecido que aprovecha todos los aparatos inventados para encontrar nuevos movimientos y perspectivas a las cámaras. Los nuevos «ángulos» que él busca, son para el micrófono en combinación, naturalmente, con las cámaras. Y consciente de dónde puede hallarlos, se preocupa tanto de los «detalles» y de los «fondos» como de las figuras que interpretan sus escenas. En «Fatalidad», la cinta cuya más característica

técnica técnicamente, existen momentos de verdadera maravilla. Ese «fondo» de tedio, de tristeza como es el principio de la película. La lluvia, con toda su monótona pesadez; la escasa luz de un farol cargando a la protagonista con una cruz de

sombra, nos colocan en una situación tan apropiada, que apenas iniciada la cinta nos parece que hace mucho tiempo que conocemos la psicología de la heroína. Y el final de ella, aquel fusilamiento en el patio de armas de un cuartel, logra el máximo dramatismo gracias al fondo. (Que no es más que eso, el eco concienzudamente logrado, que acompaña las voces de mando y el redoble del tambor.)

Y es que en el cine sonoro, como en el mudo, los elementos secundarios son de tanta importancia como los principales para producir emoción en el espectador y con la novedad sonora habíamos dejado aparte una conclusión tan conocida.

Los elementos principales (gesto, entonación, movimiento de los actores) son fáciles para el director de lograr y de comprender, sin embargo, debido a esa rapidez con que los percibe el público, no llegan a profundizar lo suficiente. En cambio los elementos secundarios (iluminación de la escena, fondos, detalles) que parecen pasar inadvertidos a la atención del espectador son, casi siempre, los que inconscientemente nos emocionan.

Ese ha sido, a mi modesto entender, una de las causas del poco interés que han despertado muchas de las cintas editadas en español que desfilaron por nuestras pantallas. La carencia de «detalles sonoros». El desarrollo del argumento lisa y llanamente no es suficiente. El director de la cinta, el encargado del «decoupage», el autor o adaptador, tienen la obligación de martirizar un poquito más a su cerebro, a fin de que en la cinta que trabajan exista un algo de originalidad en la técnica sonora que, a la postre, no será más que una aproximación a la «antigua y maravillosa técnica del cine mudo». Creo, pues, que si queremos aumentar el interés de las cintas sonoras, habrá que orientarse con vistas al detalle, pero al «detalle sonoro». — FERNANDO G. TOLEDO



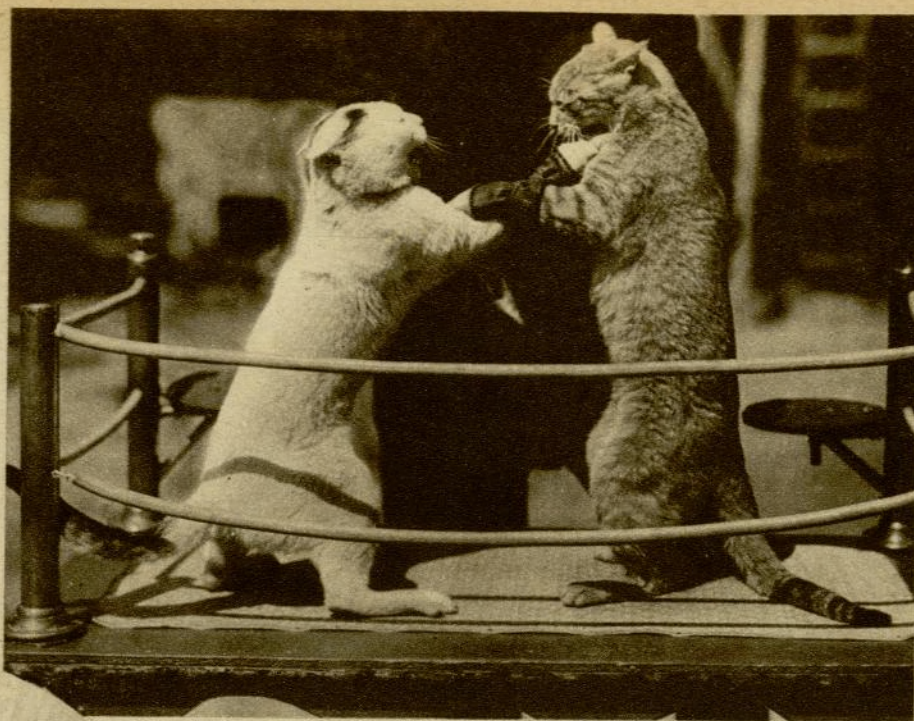
# El gesto en la pantalla

II

Al realizar un análisis todo lo minucioso que los estrechos límites de un trabajo periodístico permiten de la evolución del gesto en la pantalla, no podía escapar a nuestra observación el gesto en los irracionales. El asunto, sin embargo, tiene tal importancia que merece ser tratado aparte y con atención especial.

En tiempos ya algo lejanos era el circo el proveedor de seres de este género cuya actuación ante la cámara estaba de antemano garantizada por una labor ininterrumpida ante el público. Y, como es natural, el actor que disfrutó de la preferencia entre los de esta clase fué, en sus diversas especies, el mono, cuyas cualidades imitativas aseguraban el éxito o, cuando menos, simplificaban mucho el trabajo del realizador de una película. No obstante, su intervención solía ser siempre a base de un argumento interpretado por seres humanos y en el cual tuviera una razón justificada la actuación de un irracional.

La fauna circense continuó prestando su cooperación al cinematógrafo, y así pudimos



Una graciosa actitud conseguida en el gato, cuya rebeldía al amaestramiento es notoria.

Hay, sin duda alguna, mucha más naturalidad en el gesto de este aprendiz de león que en la actitud premeditada de su acompañante.

conocer al elefante, al caballo y al perro que, dóciles a una voz de mando, ejecutaban trabajos curiosos, y muchas veces asumían cometidos de importancia preferente en la época del mudo.

También las fieras encontraron su medio de exhibición en la pantalla, pero el papel del león o del tigre amaestrados se reducía sólo a mantener en el público la tensión nerviosa ante la inminencia de un peligro, que los estallidos de la fusta o la amenaza de la horquilla conjuraban siempre, dejando a salvo a las presuntas víctimas humanas.

Tanto se extendió la demanda de animales de todas las especies, que el instinto comercial del americano, pronto siempre a crear un negocio productivo alrededor de la más insignificante bagatela, no tardó en advertir la necesidad de formar un «stock» de actores irracionales al servicio del cinema, y con ese fin se establecieron algunos parques donde los «educandos», desde el canario flauta al oso polar, gozaban de las mejores condiciones de aclimatación y eran sometidos a una enseñanza gradual y progresiva, en armonía siempre con sus respectivos caracteres, que en plazo breve les colocaba en situación de poder competir ventajosamente ante el favor del público con sus rivales pertenecientes al género humano.

Así, desde el desaparecido «Rin-tin-tin» hasta «Pete», pasando por «Malacara», han sido varias las generaciones de animales de todas las especies que sin proponérselo alcanzaron una popularidad quizá envidiada en silencio por muchas rubias fatales y no pocos morenos más o menos ondulados. Serán contadas las personas que en ese espectáculo heterogéneo llamado de varie-

EL MUNDO DEL CINE



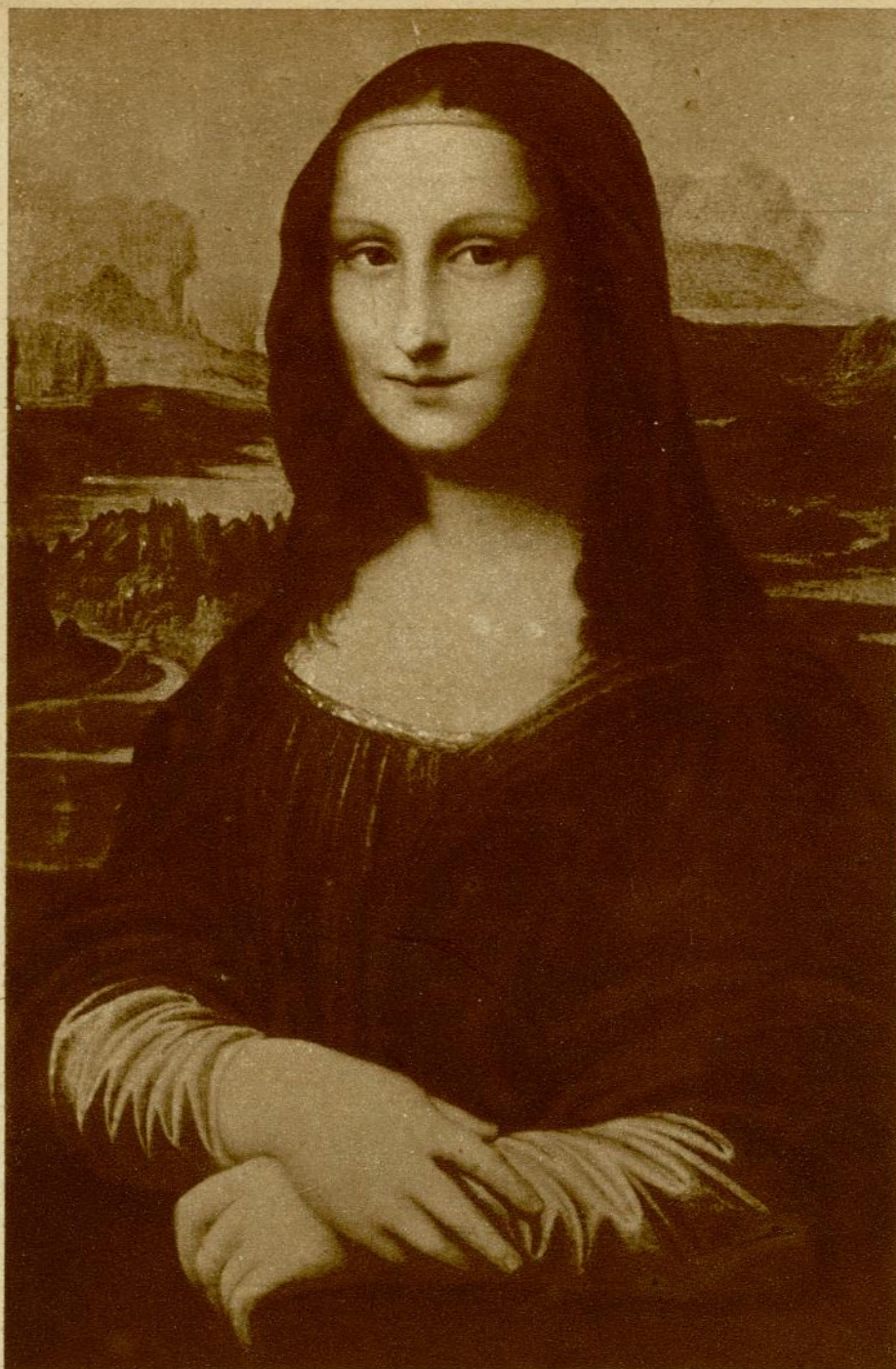


dades no hayan visto alguna vez una comedia interpretada por perros. Sin embargo, había en ellas algo fundamental que hasta ahora escapaba siempre a nuestra observación: la expresión de la cara. Y ese milagro lo ha realizado la cámara tomavistas aproximando hacia nosotros las imágenes en proporciones considerables.

significado bien distinto por lo que a la técnica del gesto se refiere. El empleo de los irracionales en el cinematógrafo nos trae la convicción de la elocuencia que tiene una actitud espontánea, indudable tratándose de seres que no pueden ser sometidos a la disciplina de la ficción. **ALFREDO MIRALLES**







«La Gioconda», por Leonardo de Vinci. — Museo del Louvre de París.

## El robo de «La Gioconda» de Leonardo de Vinci

DENTRO de breves días se cumplirán veintidós años que fué robado del Museo del Louvre, en plena luz de día, el más famoso de los cuadros del que fué gran maestro en la pintura durante la Edad Media: Leonardo de Vinci. En efecto, el 22 de agosto de 1911, desapareció misteriosamente del Museo la célebre «Gioconda».

La Dirección del Louvre, que consideraba perfectamente infalible el servicio de vigilancia organizado, quedó desagra-

dablemente sorprendida y desorientada tanto más cuanto que la inspección policiaca llevada después a cabo no dió tampoco resultado alguno. Inmediatamente de acaecido el robo se ordenó el cierre de las pesadas puertas de hierro provocando un desagradable conflicto con el embajador americano por cuanto que ciento cincuenta turistas americanos quedaron encerrados en el Louvre durante todo el día.

Las sospechas, sin embargo, recayeron

sobre un rotativo parisién que venía llevando a cabo una campaña contra la Dirección del Louvre por el servicio de vigilancia por ella organizado. Se supuso que este rotativo había inducido al robo para demostrar lo justo de su campaña y por consiguiente se esperaba que de un momento a otro el cuadro sería devuelto. Pero todo fué inútil. La famosa obra de Leonardo de Vinci no aparecía pese a la estrecha vigilancia que se ejercía en todas partes y especialmente en las fronteras.

Pronto se popularizó el audaz robo y en París corrió de boca en boca el célebre cuplé «¿No ha visto usted a la Gioconda?» Las publicaciones satíricas de todo el mundo se ocuparon, con notas y dibujos llenos de mordacidad, de este enojoso asunto. La Dirección del Louvre fué destituida y jubilado el juez instructor.

Dos años más tarde un pobre diablo pasaba la frontera francesa para dirigirse a Florencia con un manubrio con el que tocaba el célebre cuplé. Al mismo tiempo el anticuario Geri, de Florencia, recibía una carta: «Usted puede comprarme la Gioconda. Llegaré a ésa el 13 de diciembre. Un patriota.» Geri se fué a la policía. Todas las calles y estaciones fueron vigiladas. Pero nadie había pensado en la puerta de San Gallo. Y fué por ella precisamente que aquel pobre diablo — de nombre Vincenzo Peruggia — introducía su manubrio en Florencia, en uno de cuyos lados, completamente cubierto de polvo, estaba colocado el cuadro de «La Gioconda». Peruggia fué detenido en el preciso momento en que vendía la célebre obra a un anticuario por una mísera suma.

El cuadro fué expuesto en un museo y millares de curiosos desfilaron por él para admirarlo. El mismo rey de Italia al que había la intención de llevarle el cuadro para que lo admirara, quiso acudir al museo personalmente manifestando que «a las mujeres hermosas se las visita en su propia casa».

Una vez arregladas las formalidades entre Francia e Italia el cuadro de Leonardo de Vinci fué nuevamente devuelto al Museo del Louvre.

Y en junio de 1914 tuvo lugar el sensacional proceso contra el ladrón. Peruggia confesó todo menos los móviles del robo. Se supuso que había alguna relación entre el robo del cuadro y una mujer, una criada llamada Matilde, que había tenido relaciones con el ladrón. Este, sin embargo, negó rotundamente manifestando al fin que lo había hecho para vengarse de Napoleón, que durante la guerra arrebató el cuadro a Italia para llevarlo a París. El pueblo italiano llegó entonces a considerar a Peruggia como un héroe nacional.

Gabriel d'Annunzio, el poeta divino, dió una conferencia en Roma reclamando la absolución. De la pluma de un periodista desconocido entonces, llamado Benito Mussolini, apareció en el diario «Avanti» un artículo que causó sensación. No obstante, Peruggia fué condenado a un año y dos meses de prisión. Al declararse la guerra europea luchó en las filas italianas y murió el 25 de octubre de 1925, venerado por todos sus compatriotas.

Este interesantísimo hecho histórico ha sido llevado a la pantalla con el film «El robo de Mona Lisa (La Gioconda)», con intérpretes como Willy Forst y Trude von Molo.

JOSÉ SAGRÉ PERA



# RENATA MÜLLER

Nació en Munich, la grandiosa y pintoresca metrópoli, y en ella obtuvo los primeros elementos de su actual envidiable cultura. Hija del redactor-jefe del más importante diario de la mencionada urbe, se aficionó ya desde niña a las letras como un irresistible instinto adquirido de su progenitor. Su hogar paterno era un extraordinario revoltijo heterogéneo de libros, periódicos, revistas y papeles. Renata, vivarachita y hacendosa, ponía constantemente orden a aquel emporio de hojas manuscritas y de papel impreso.

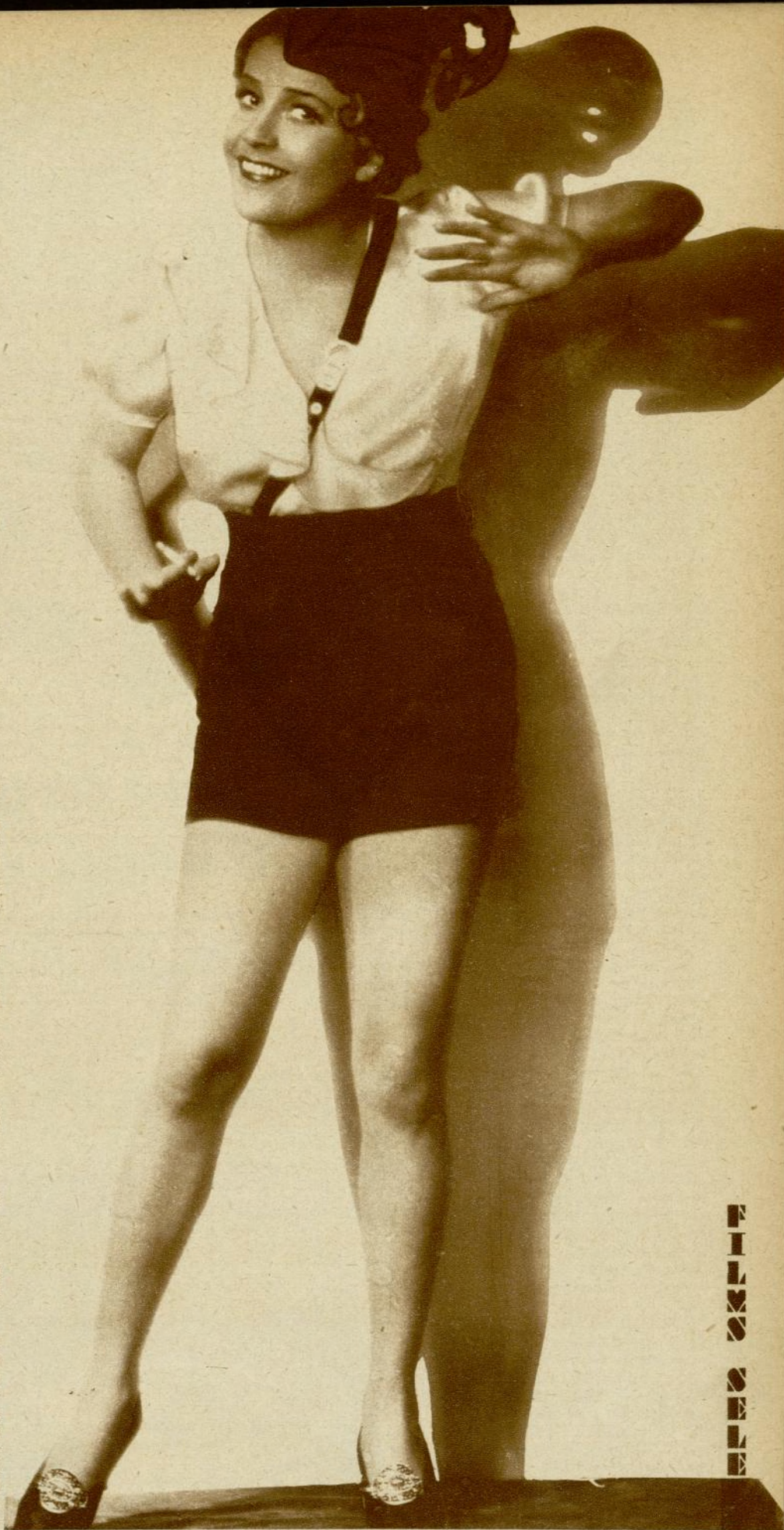
Al correr de los años, la hoy admirada joven artista alemana fué dando prueba evidente del destello excepcional de sus luces cerebrales. Frecuentó la Escuela Reinhardt, y presintiendo, quizá, el esplendor de popularidad y de gloria que la esperaba, quiso y logró, contra la voluntad de sus padres, dedicarse a aprender el canto en la ciudad de Danzig con objeto de cumplir sus fervientes anhelos de actuar en la escena. Su prueba verdaderamente definitiva en las tablas fué la personificación del papel de «Helena» en la obra «El sueño de una noche de verano».

Renata Müller tiene un temperamento de apasionada exaltación artística y de profunda clemencia sentimental. No existe apenas en el mundo mujer insensible al sufrimiento ajeno, pero pocas alcanzarán el grado de generosidad compasiva que distinguió a Renata Müller ya desde su muy tierna infancia. Si al azar de sus frecuentes paseos y excursiones cualquier criatura modesta contempla con pasmo de admiración su coche, la portezuela del mismo se abre para acoger a la diminuta persona en su seno y si una mano indigente implora su compasión, su clemencia peculiar no se limita jamás a una simple y vana limosna de un momento, sino que llega a una continua preocupación de amparar al necesitado. Ni su agraciado rostro simpático ni su mansión confortable revelan en nada ostentación de vanidosa altivez. Si escribiera el diario de su vida, en las páginas, sin duda interesantes, de sus recuerdos, figurarían anécdotas de un bondadoso sentimentalismo verdaderamente conmovedor.

En el año 1929 actuó con éxito notable en el Teatro Nacional de Berlín, y, más tarde, Reinhold Schünzel la designó merecidamente para representar el papel de protagonista en el film «Pedro el marino».

Su primera película hablada fué la cinta de Max Schmeling «Amor en el ring», y entonces comenzó su indiscutible triunfo, pasando pronto, con su incomparable representación en «La secretaria particular» y en otras distintas producciones sonoras, a ocupar el primer rango entre las más apreciadas estrellas del cine alemán.

Renata Müller nos habla sin tono de frívola pretensión aparatosa, y en el curso de la conversación pasa a expresarse en francés con la mayor exactitud y desenvoltura. Nos relata algo de sus viajes, admira a España, la incomparable belleza histórica del sur, la perfecta civilización del norte, y anhela que el público español se aficiona a las modernas producciones alemanas y nos indica, con la mayor naturalidad y sencillez, que en una de las más recientes, «Una temporada en el Cairo», que acaba de ser vertida al francés, actúa como protagonista. Renata Müller es, indudablemente, una de esas ansiadas apariciones vivientes de la pantalla que conmueven profundamente al espectador en la maravillosa ficción de sus interesantes representaciones que dan a las luminosas proyecciones admirables del cine toda la realidad evidente del mundo.



FILMS  
SELLE

ON  
9

XAVIER DE ZENGOTITA



**H**ELLO everybody!... Hollywood speaking!... Mejor dicho: ¡Rusia es la que hoy habla! En nombre de ella, Sergei M. Eisenstein, con soberano poderío mental y artístico, nos ha trasladado a Méjico y en poco más de una hora revivió ante nosotros toda una historia de siglos... El mago director ha realizado un milagro cinematográfico. Sin asunto premeditado, sin actores profesional es, sin palabras siquiera, ¡sin más rótulos explicativos que los hondamente evocadores del simbolismo espiritual de su obra!, Eisenstein nos subyuga y nos conmueve con fuerza irresistible.

En rápida pero clarísima visión deslumbrábase nuestra vista ante los orígenes del Méjico actual, y de las ruinas gloriosas que legaron los aztecas parecen desprenderse los rostros pétreos de otra edad y de otra raza, que al reproducirse en carne viva evocan un remoto recuerdo oriental, como si del Asia, sobre las aguas del Pacífico, se hubiera tendido un puente a la América...

Luego, la tragedia del indio: su estoicismo heroico, la opresión constante, la esclavitud perenne... ¿Qué importa quienes fueron los opresores? ¡Los hombres blancos! Lo mismo en los tiempos primitivos del descubrimiento y de la conquista, que en los de la república autocrática de hace un cuarto de siglo...

Y he aquí la obra de Eisenstein: la historia de todo un pueblo compendiada en la vida de martirio de uno de tantos peones... Su miseria resignada, su ilusión marchita, su tortura alevosa... Un intenso misticismo envuelve a las figuras, en las que parece repetirse el drama de un segundo Calvario. Sólo que en éste no hay crucifixión, ni el hijo de Dios resucita para perderse otra vez en las alturas celestiales...

En la obra de Eisenstein, el condenado (un simple hombre, pero también hijo de Dios, que todos lo somos) es enterrado vivo hasta los hombros, dejando a flor de tierra su cabeza como un rastrojo más, y son los blancos bárbaros los que a caballo la pisean y destrozan, hasta adentrarla en las entrañas del campo... Es una brutal siembra de carne humana, que, según Eisenstein, no ha de perderse... Es la semilla de la renovación: la que luego fructifica augusta, al hacer que de un Méjico en ruinas brote luminoso el Méjico de hoy...

Eisenstein, obsesionado por los problemas de su Rusia, acaso exageró la realidad de los de Méjico;



Marlene Dietrich volverá a Paramount en octubre para hacer dos películas a las órdenes de Sternberg.

## Cinco minutos por radio

(Transmisión exclusiva para esta revista)

por la Estación MDEZ, Hollywood, California

pero es innegable que lo hizo con respeto, con admiración, con cariño para el benemérito pueblo mejicano. ¿Qué importa si algunas señoras de espíritu sensible se fueron del teatro ante la trágica escena que sugiere (¡no la muestra!) esa tortura del simbólico peón? Aunque esa tortura no fuese rigurosamente histórica, la Historia está llena de otras más atroces...

Y no se puede reflejar en unas torpes palabras la grandeza insólita de esta película de Eisenstein, que ahora va a

dar la vuelta al mundo. En inglés se ha titulado «Thinder Over Mexico» («Tronada sobre Méjico»), aunque ni tronada, ni tormenta, ni tempestad son palabras que definen exactamente la idea. Es más que eso.

Es la Vida, Pasión y Gloria (no Muerte) de un pueblo que, después de haber vivido mucho, ¡renace!: la flor y el fruto de una semilla de dolor: la cosecha de una siembra de carne ensangrentada... ¿Y qué decir del arte y de la técnica de Eisenstein? La fotografía, la luz, el paisaje, ¡hasta los tipos! (hombres y mujeres del pueblo que no pudieron soñar nunca en ser alguna vez actores), todo ello es digno del pensamiento genial, rebosante de humanismo, del ruso expatriado que sólo sueña con una pura y justa renovación del espíritu para hacernos libres y mejores...

Hollywood se ha rendido ante esta obra de arte, que no es producto suyo. Se hizo en Méjico, con alma y vida de Méjico, y no es una película: es Méjico... Sssss...

Descendamos a ras de tierra. Marlene Dietrich ya salió para Alemania; pero volverá a Paramount en octubre, para hacer dos películas más, ¡con Josef von Sternberg! El famoso director alemán, que dejó su puesto al americano Rouben Mamoulian (y hasta se contrató en Metro para dirigir «The Prize Fighter and the Lady», con Joan Crawford y Clark Gable) ha escuchado las nuevas proposiciones de Paramount, y dirigirá otra vez a Marlene... La «reconciliación» se ha efectuado durante una comida en el «Ambassador», a la que asistieron Marlene con Mamoulian, y Josef ¡con Mercedes Acosta! la antigua amiga de Greta Garbo... (La Garbo prefiere ahora la amistad de Salka Viertel, que la monopoliza...) Sssss...

En Fox Hills se ha celebrado la «preview» de «Adorable», la nueva película de Janet Gaynor, presentada ahora con Henry Garat. Y, realmente, Janet es digna del título de tal obra. Aunque no talarán damas y damitas que han de suspirar profundamente, pensando con íntima delectación: «El «adorable» es Henry»... (Pero que no se entere la señora de Garat...) Sssss... José Crespo pierde a poco la vida... Se fué de Hollywood a El Paso en aeroplano, a pesar de la inseguridad del tiempo, y durante el vuelo se encontró con que el tanque de la gasolina estaba vacío... Estaba entonces a más de



Janet Gaynor y Henry Garat en «Adorable»





José Crespo durante un vuelo en aeroplano sufrió un accidente del que salió indemne casi milagrosamente.



José Mojica en su última película «El rey de los gitanos»

dos mil pies de altura, y tanto él como el piloto que le acompañaba se llevaron un susto de los mayúsculos... Milagrosamente aterrizaron en los alrededores de Yuma, sin tener que hacer uso de los paracaídas... El piloto no perdió la serenidad al ver que dejaban de funcionar los motores y que, en pleno temporal, habían de descender «planeando», con la sola ayuda de las alas... Por fortuna a Crespo nunca le dió el vértigo de las alturas y bajó de ellas como si ya estuviera acostumbrado... Sssss...

José Mojica nos escribe desde Constantinopla un poco desconcertado. Aquello ya casi no es Turquía. Por lo menos, no es la Turquía que todavía se nos muestra en las películas... Las gentes se visten a la europea, no hay harenes, y ni siquiera se siguen fabricando los clásicos eunucos... La civilización occidental acabó con el «sabor local». Los turcos ya son como nosotros, o como se imaginan ellos que somos nosotros: ahora, cada uno de ellos se conforma con una sola mujer... ¡Que no vengan, pues, a Hollywood!... Sssss...

Elissa Landi, hija de una archiduquesa y nieta de una emperatriz, por si era poco, vino ya casada con un severo jurisconsulto inglés, al que, provisionalmente, dejó en Londres... Con tal historia, Elissa no podía filmar más personajes que los muy respetables, y es lo cierto que, en esos papeles, a nadie entusiasmó. En su afán de parecer siempre de la más azul de las sangres, ¡ni siquiera usaba el rojo en los labios!...



Elissa Landi a la que se le encargó el papel de protagonista de «The Warrior's Husband», en el que representa un papel de más femineidad que los que hasta ahora había encarnado.

Y así nadie la discutía; nadie la criticaba. Cuando alguien aludía a ella, solía escucharse:

«¡Ah, la Landi! Muy virtuosa, muy seria, muy aburrida...»

¡Hasta que ella misma se decidió a pedir un trabajo de más alta temperatura! Llegó a convencerse de que una refrigeradora es menos resistente que una estufa; que el hielo nunca podrá

congelar el fuego, y que el fuego, en cambio, derrite el hielo... Inmediatamente se le encomendó la protagonista de «The Warrior's Husband» («El esposo de la mujer-soldado»), obra que es una reminiscencia de «Lysistrata». Después filmará «Te amé el miércoles» y «Soy viuda». ¡Y ya verán ustedes el éxito que espera a Elissa!

Si la gran señora no interesaba en este ambiente, la mujer al natural (esto es, sin títulos ni honores) será una extraordinaria atracción para el público. Triunfará rotundamente, y solamente le fallará entonces divorciarse: para dar gusto a Hollywood... Sssss...

A Raul Roulien ya se lo disputan en todos los estudios. ¡Consecuencia lógica de su triunfo al filmar en inglés «It's Great To Be Alive»! Los directivos de la R. K. O. ya están negociando con Fox la cesión de Roulien para que haga el protagonista de «Flying Down Rio» («Volando hacia el río»), la nueva película de Fred Astaire, con Helen Broderick, la deliciosa cantante de opereta... Sssss...

¿Quién dijo que Ramón Novarro se retiraba de la pantalla? Antes de quince días estará de vuelta en Nueva York, y una semana después en Hollywood, para filmar en Metro dos nuevas películas: «El gato y el violín» y «El muchacho sonriente».

Y, probablemente, comenzará haciendo «El muchacho», para hacer luego «El gato»... Sssss...

MIGUEL DE ZÁRRAGA





Willy Forst en un momento de la película «El robo de Mona Lisa», que presenta Exclusivas Huet.

Ayuntamiento de Madrid



EL CINE Y

LA MODA



Riquísimo vestido de recepción presenta

Claudette Colbert que nuevamente veremos en la pantalla como protagonista de la película Paramount "La confidente"

en esta fotografía la celebrada artista

Ayuntamiento de Madrid



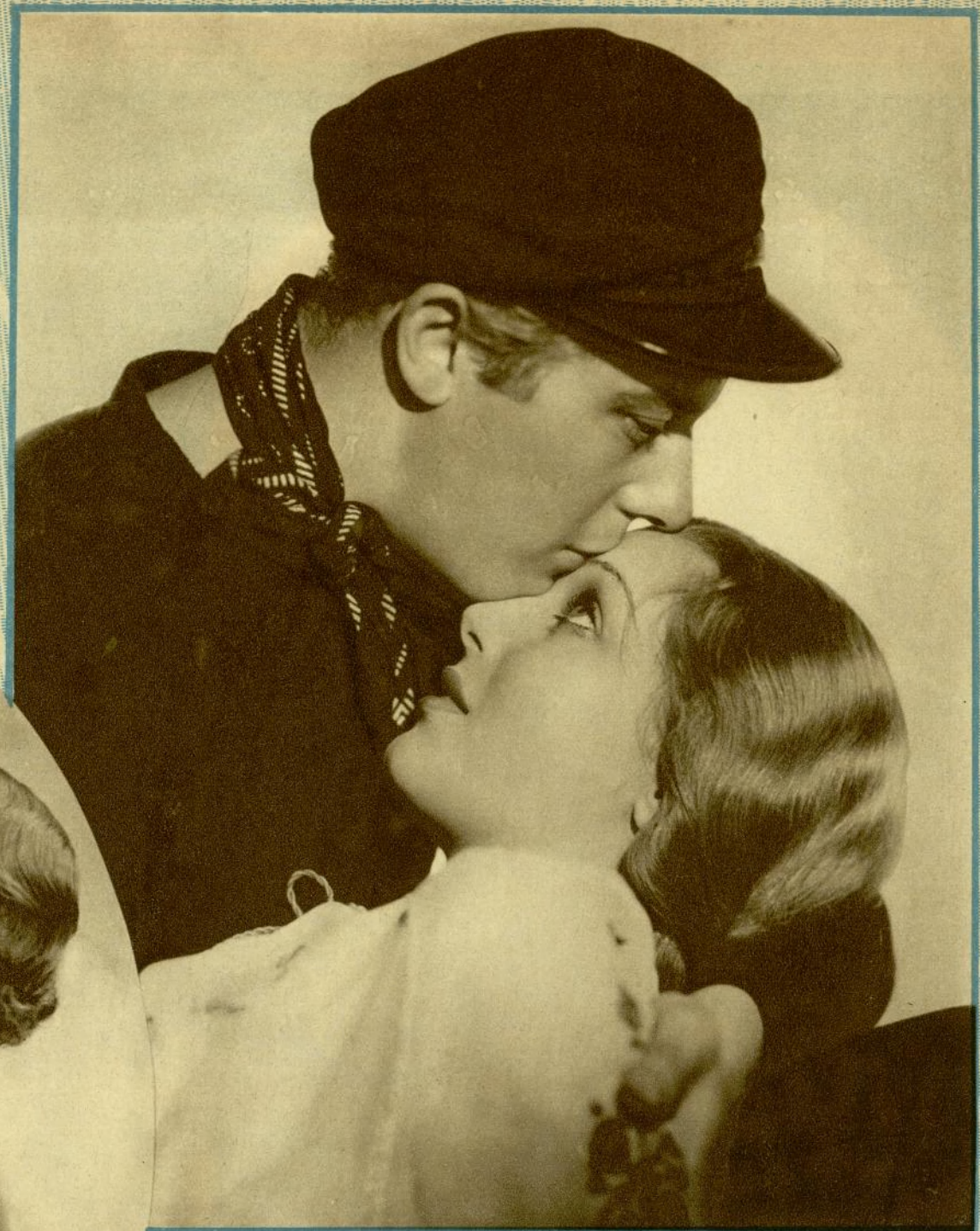
**Nuevas  
parejas**



Joan Blondell y Ricardo Cortez en "Así es Broadway"



Genoveva Tobin y Chester Morris en "Máquina infernal" (Películas y fotos Fox.)

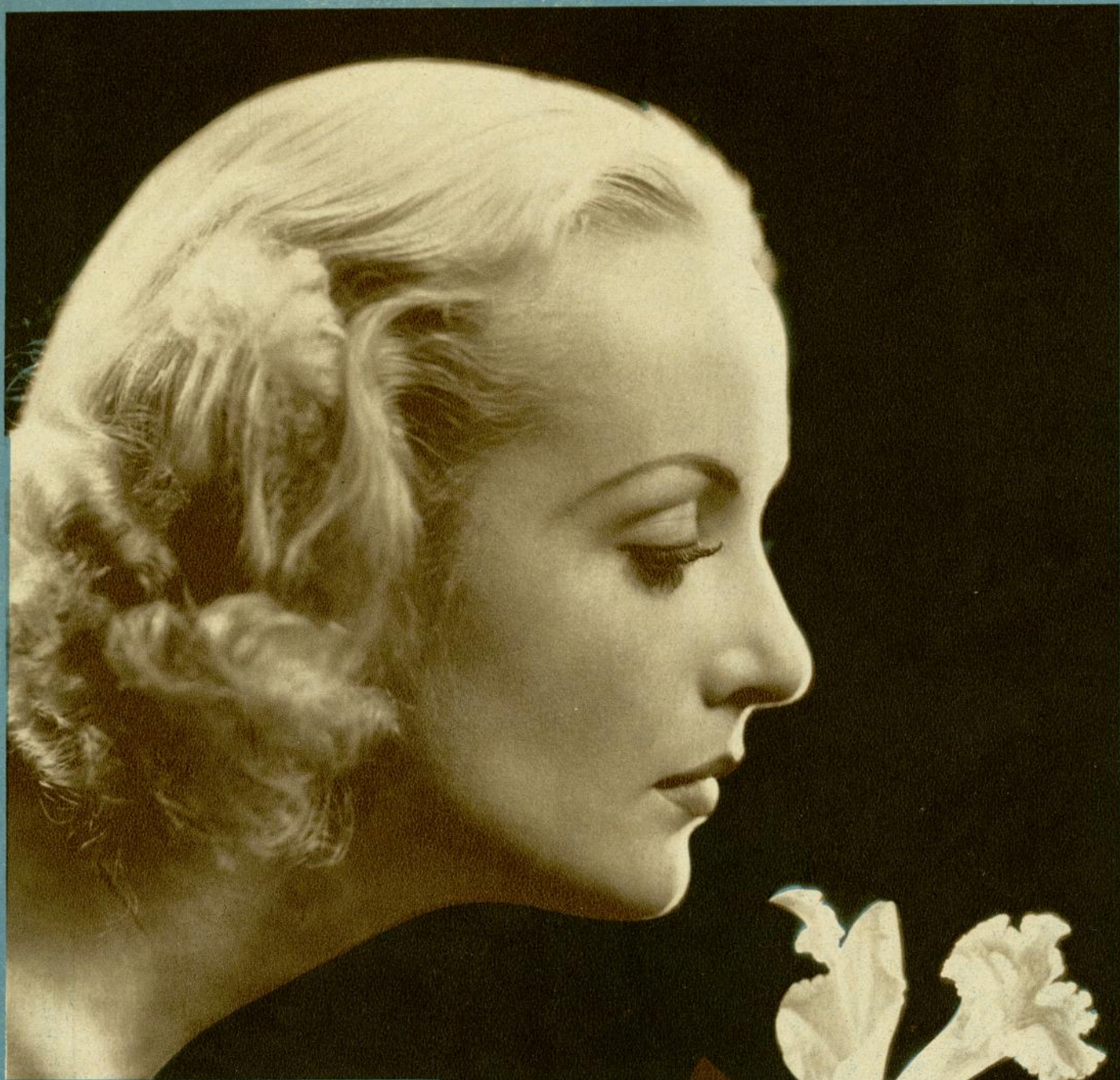


Loretta Young y Gene Raymond en "Huérfanos en Budapest"

EL MUNDO DEL CINE

EL MUNDO DEL CINE





FILMS SELECTOS 16

MUJERES BONITAS

CAROLE LOMBARD

(FOTO PARAMOUNT)

Ayuntamiento de Madrid



# ETERNA

# JUVENTUD

La crema para el cutis es uno de los principales elementos que figuran en los tocadores de las artistas de cine. La crema es algo así como la juventud encerrada en un frasco y la juventud es algo que no quieren per-



der nunca las estrellas de cine. Porque imaginense ustedes lo que ocurriría a Frances Dee, que es la mujercita de las fotos, o a cualquiera de sus jóvenes y lindas compañeras — Anita Page, Nancy Carroll, etcétera, etcétera — si en un día envejecieran diez o quince años, que son los que, aproximadamente, les quitan de encima la crema y demás ingredientes de tocador. Automáticamente pasarían del renombre al anónimo y de la gloria al olvido. El cine no quiere damas jóvenes que no lo son. Ni siquiera admite las segundas juventudes.

En vano la estrella será una gran artista.

Cuando pase su edad habrá pasado su éxito. Las que veis representando papeles de características es que han ingresado ya viejas en el cine. La pantalla no las ha conocido jóvenes. Sólo así ha po-

dido acogerlas hospitalariamente — y mercantilmente, que todo hay que decirlo —. Y es que el séptimo arte es todavía demasiado joven para perdonar a sus artistas que pierdan la juventud.

Ante esta intransigencia del cine, las artistas han recurrido a lo que podríamos llamar la guerra química, ya que de los laboratorios salen todas esas composiciones que ellas usan como armas contra el avance inexorable del tiempo. Y, a la vez que vencer al cine, han logrado una de esas maravillas que sólo a la ciencia moderna le es dado conseguir: la juventud artificial, que es casi tanto como la vida artificial.

Y una prueba de que no hacemos afirmaciones gratuitas la hemos tenido en Pola Negri, la artista que había realizado el milagro de hacer que los años pasaran por su lado sin verla.

Ayuntamiento de Madrid





SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS

## Charlas desde el microlaboratorio

por Herta Julich, operadora de microscopio en la Sección Cultural de la Ufa

La cinematografía con el microscopio ha interesado cada vez más a los biólogos en los últimos años. Todos los secretos de la naturaleza y de sus seres vivos fueron investigados. Gracias al perfeccionamiento progresivo y constante de los medios auxiliares técnicos y científicos, el film se ha convertido en un descubridor directo, por ejemplo en la investigación del cáncer y en otros campos.

A veces no resulta tan fácil este mundo de los seres diminutos y microscópicos — animales y plantas — considerados como «actores» cinematográficos; tienen también sus sorpresas y caprichos, igual que las «estrellas humanas».



Cuando se ha fijado ya el asunto para una película a base del microscopio, hay que resolver entonces uno de los puntos más importantes de la tarea: la obtención del material que se va a fotografiar. La elección de este material presupone que sólo una parte podrá ser fotografiada en nuestro laboratorio. A veces se puede ir de una a otra estación científica del país o del extranjero con un aparato transportable. De este modo fuimos ya huéspedes del famoso «acuárium» de Nápoles, de la estación biológicomarítima de Messina y del establecimiento biológico de Heligoland. En todas estas estaciones estudiamos a través del microscopio los diminutos animales del mar.

Cuando se trata de cultivos especialmente difíciles, la Ufa solicita entonces la colaboración directa de los Institutos fisiológicos y bacteriológicos. El material que éstos entregan se sigue tratando luego en nuestro laboratorio hasta tenerlo en condiciones de ser fotografiado. Pero también nosotros mismos — armados con redes, frascos y botellas — nos internamos por los bosques de Neubabelsberg y cercanías, buscando en sitios poco agradables, que los demás evitan tapándose la nariz, los animalitos que necesitamos, esto es, nuestros «actores». A veces hay que hacer un poco de vivisección con ranas, ratones o insectos, para poder fijar a nuestro objetivo algún fenómeno especial, tales como el latir del corazón, la circulación de la sangre, la existencia de parásitos

en los intestinos, etc. Estos trabajos presuponen conocimientos de la anatomía y de la biología y manos hábiles para la disección.

La primera condición para obtener buenas imágenes con el microscopio, que sean también utilizables para el hombre de ciencia, es, naturalmente, la de disponer de un buen aparato especial provisto de los últimos adelantos de la técnica, compuesto de cámara cinematográfica, microscopio, lámpara de arco, dispositivo refrigerador, etc. Muy importante es que cada fotografía tenga toda la intensidad posible. A veces, cuando hay que fotografiar muchos objetos de movimiento libre y un preparado de mayor profundidad, ocurre que sólo un cierto número de objetos aparece en la cinta con la debida precisión, mientras que los demás se muestran en el campo de visión más o menos velados. Esto no es ningún inconveniente, todo lo contrario, la imagen resulta así más auténtica, más llena de vida. El au-

## EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis.-Barcelona

SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS  
SIEMPRE LOS MEJORES ARTISTAS  
SIEMPRE LAS MEJORES NARRACIONES

Coleccione usted las siguientes publicaciones:

AVENTURAS-FILM

(Caballistas, asuntos de emoción)

Precio: 15 céntimos

La novela cinematográfica del hogar

Precio con postal regalo: 30 cts.

LOS MEJORES FILMS

Precio: 50 céntimos

EXITOS CINEMATOGRAFICOS

Precio: 50 céntimos

Y LAS

INIMITABLES EDICIONES ESPECIALES

en las que acaban de aparecer los siguientes éxitos:

EL REY DE LOS GITANOS

El mejor film del idolo de la pantalla sonora JOSE MOJICA, con ROSITA MORENO. Magníficas canciones.

EL SARGENTO X

Sentimental novela. Sublime sacrificio de un padre por la felicidad de su hijo, por Ivan Mosjoukine, Suzy Vernon y Jean Angelo.

LOS SEIS MISTERIOSOS

Sensacional película, por Wallace Beery, Clark Gable, Jean Harlow, Lewis Stone, etc.

ESTA EDAD MODERNA

Sentimental asunto moderno, por Joan Crawford, Pauline Frederick, Neil Hamilton, etc.

LA NOVIA DE ESCOCIA

Deliciosa opereta, por la incomparable Marta Eggerth.

BESOS AL PASAR

Magnífica película, por Norma Shearer, Robert Montgomery, Neil Hamilton, etc.

INMEJORABLE PRESENTACIÓN

Precio: 1 peseta

EXIJA SIEMPRE

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis - Barcelona

Recomendamos a los señores correspondientes las Ediciones Cinematográficas BISTAGNE, las mejores en su género, y deseamos entrar en relaciones comerciales con aquellos correspondientes que no las recibieran.

Rogamos asimismo al lector de este anuncio llame la atención sobre este particular a su librero habitual, si éste se encontrara en el caso de no recibir estas Ediciones.

Remitimos catálogos a quien los solicite, gratis y sin compromiso.



SIEMPRE LAS MEJORES PELÍCULAS

mento de los diferentes objetos varía mucho; nuestro microscopio, por ejemplo, puede aumentar bacterias cuyo tamaño no pasa de unas cuantas milésimas de milímetro, hasta dos mil veces más, lo que representa luego, al ser proyectada la película en la pantalla de un cinematógrafo, un aumento de cien mil veces más.

Una vez resueltas satisfactoriamente todas las cuestiones previas, ya podemos empezar a «rodar» nuestro asunto. Aquí tenemos ahora un huevo de un anfibio, en el que vamos a observar todo el interesante proceso del desarrollo del embrión. Se coloca el preparado debajo de una cubierta de cristal que lo protege de las influencias exteriores. Ya tenemos a nuestro pequeño «actor» bajo el microscopio del aparato cinematográfico y encendida la lámpara que ha de iluminarlo. Como se trata de un proceso de desarrollo muy lento, que dura días, se pone en acción un aparato especial cuyo motor pone cada dos minutos en movimiento la cámara, que impresiona lo que se llama una «ventana de imágenes». Cincuenta y dos de estas «ventanas» forman un metro de película y 27.6 metros de film tardan un minuto en ser proyectados sobre la pantalla.

Puede ocurrir también que el aparato trabaje de tal modo que sólo cada diez minutos quede impresionada una de dichas «ventanas», empleándose unos tres metros de película aproximadamente. En ese caso, la película cuya proyección sobre la pantalla duraría solamente unos dos segundos y cuarto, habría tardado, trabajando el aparato impresionador día y noche automáticamente, 1,560 minutos, esto es, veintiséis horas.

Después de este pequeño «intermezzo» técnico volvamos a nuestra cámara. Durante las primeras horas nuestro corazón no puede evitar cierta congoja: ¿se desarrollará el embrión dentro del huevo? Con toda claridad se observa ahora una bifurcación, la primitiva célula se ha dividido en dos. ¡Qué suerte! Pero no siempre sale todo tan bien; precisamente con esta clase de asuntos se sufren durante días y semanas las decepciones más grandes, teniendo que empezar siempre de nuevo, pues previamente no se puede ver ni se sabe nunca si el huevo ha sido fecundado o no. Las horas van transcurriendo, cada dos minutos suena una palanca, zumba el motor de nuestro aparato, la pequeña lámpara se estremece y bajo la cámara microcinematográfica se va realizando un milagro. De una célula se han formado dos, cuatro, seis, ocho, dieciséis células. Se ha hecho de noche. El reloj da las doce en una torre vecina. Yo estoy sola en el laboratorio, dispuesta a velar toda la noche, sin más compañía que mis pequeñas «estrellas» cinematográficas dentro del acuario. Fuera, los pasos del vigilante nocturno, turban el silencio. Voy sintiendo frío. Venga pronto una taza de té y a encender un pitillo.

De cuando en cuando dejo caer unas gotas de agua fresca sobre el huevecillo que está bajo el microscopio y observo en el aparato la marcha progresiva de su desarrollo. Y así

(Continúa en la página 24)



## Gestos y Actitudes

por Antonio Orts Ramos

no ha sucedido así, con él la figura ha sido afeada, con gran detrimento, ciertamente, para la indiscutible belleza de Mary Carlisle, puesto que ese pie que se apoya sobre la punta de los dedos, ha resultado deforme y casi elefantiaco. De todos los modos no se puede negar que Mary Carlisle está lindísima en esta fotografía. Y es que la belleza lo vence todo. ¡Hasta a los malos fotógrafos!



La artista de cine no tiene vida íntima. Pertenecen en cuerpo y alma al objetivo. En el baño, en la cama, en el tocador o tras del biombo que inútilmente coloca ante sí para hurtar su cuerpo a las miradas indiscretas, como le acontece en esta fotografía a Virginia Bruce, está siempre expuesta a que el ojo poderoso del objetivo la descubra y capte sus más íntimos y recatados gestos para plantarlos en mitad de la calle y saciar con ello el afán del público de conocer todo lo que se refiere a sus artistas predilectos.

De ahí que siempre estén en actitud de ser fotografiados. No de otro modo se explica la armónica composición de la figura de la Bruce en esta fotografía que, aun y pareciendo, como lo íntimo del momento hace suponer, resultado de cierta gracia espontánea e innata en la actriz, no es más que la lógica consecuencia de saberse vigilada continuamente por los fotógrafos, y estar, como los demás artistas del cine, siempre sobre sí, atenta a su gesto y expresión.

La indiscutible naturalidad de la actitud de la Bruce, hubiera podido ser acusada convenciéndola de que no había necesidad de hacer resaltar la belleza de sus ojos azules

(Continúa en la página 24)

UNA de las consecuencias de la influencia del cine en la vida moderna ha sido el saturarla de gesto y actitud. Gracias a él, la humanidad ha encontrado un nuevo modo de expresión. Hoy toda actividad humana está subrayada por la fuerza gesticulante y dinámica del cine. Por lo tanto, una crítica del gesto y de la actitud, aunque intrascendente y ligera, ha de ser de alguna utilidad y, aun no siéndolo, sin duda es necesaria. Y esa va a ser nuestra tarea en esta página: criticar gestos y actitudes, amable y sintéticamente.

¿Está pendiente Mary Carlisle, en esta fotografía, de lo que el hilo del teléfono le transmite, o sencillamente se mira en el espejo invisible del objetivo? Por la dirección de la mirada y la expresión del rostro, dos son las cosas que se pueden conjeturar: que frente a ella indudablemente se encuentra el fotógrafo, no tan sólo porque sin este requisito no hubiera podido ser fotografiada, sino porque así lo indican los ojos de Mary Carlisle, que se adivina están mirando algún objeto estrafalario con el que probablemente se le llama la atención, como se hace con los niños cuando se les retrata; y que, lo que se le dice por teléfono, si realmente se le dice algo, ello, lo que sea, halaga aquella parte de su vanidad femenina que únicamente puede ser satisfecha con una rendida y apasionada declaración de amor.

De todos modos, la actitud resulta correctísima en lo que atañe estrictamente a la figura, aunque su disposición no es original del todo. En ella se hacen resaltar los contornos valiéndose de recursos conocidísimos. Por ejemplo: la línea que traza el cuerpo engallándose por un lado sobre la pierna en que se afirma y por el otro curvado en un desmadejamiento y laxitud estudiados, son artimañas se dice estéticas que están al alcance de cualquiera.

Sin embargo, en esta fotografía hay un púdico y apenas esbozado esbozo — el que se inicia desde la rodilla a la punta del pie, que parece vaya a marcar un paso de charleston —, que de haber sido previsto por el fotógrafo hubiera podido realzar grandemente la «pose». Mas como







PRESENTAN EN  
CATALUÑA

A

G  
L  
O  
R  
I  
A  
S  
W  
A  
N  
S  
O  
N

EN

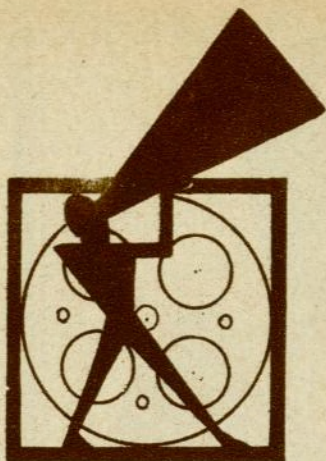
**ESTA NOCHE O NUNCA**  
con Melvyn Douglas

Comedia producida por  
SAMUEL GOLDWYN  
y dirigida por  
MERVYN LEROY

Ayuntamiento de Madrid







# \* \* \* \* FILMS SELECTOS \* \*

**R**AMÓN Pereda ha estado en Méjico representando el primer papel de la película «La llorona», que ha sido filmada en los estudios Méjico Films por cuenta de la Eco Films de Méjico, S. A.

**E**DWINA Booth, que contrajo una enfermedad inteciosa trabajando en la interpretación del papel de «diosa blanca» en la película «Trader Horn», se halla muy grave.

Su madre ha dicho que hace ya más de una semana la estrella perdió el conocimiento. (Hollywood, 8 de junio.)

**L**a Ufa, de Berlín, deseando siempre corresponder a la predilección que le vienen demostrando las empresas de España, introdujo este año, como modificación en su norma de explotación, el avance de dos películas de la producción nueva, que hemos tenido oportunidad de ver en los primeros salones de estreno de todas las grandes capitales. Esta política de mayor acercamiento a las empresas, instaurada a raíz del funcionamiento de la representación oficial de



Douglas Fairbanks visitando a Mary Pickford, durante el rodaje de una de las escenas de su última cinta United Artists, «Secretos». Los compañeros de Douglas y Mary son Mona Maris y Leslie Howard, dos principales intérpretes de la obra.

esta marca, la Alianza Cinematográfica Española trae como eco la publicación de la lista completa del material que va a explotar durante la nueva temporada, y cuya versión en pruebas se nos anuncia para la última quincena de junio.

La lista de la producción para la temporada próxima, única que podrá exhibirse como nueva producción bajo el pabellón de la Ufa, será la siguiente:

«I. F. 1 no contesta». — Producción: Erich Pommer. Dirección: Charles Hartl. Intérpretes: Charles Boyer, Daniele Parola y Jean Murat.

«La emperatriz y yo». — Producción: Erich Pommer. Dirección: Friederich Hollander.

Intérpretes: Lilian Harvey, Charles Boyer y Pierre Brasseur.

«Crepúsculo rojo». — Producción: G. Stapenhorst. Dirección: Gustav Uciky. Intérpretes: R. Foster y Adela Sandrock.

«Yo de día, tú de noche». — Producción: Erich Pommer. Dirección: L. Berger. Intérpretes: Renate Müller y Willy Fritsch.

«El húsar negro». — Producción: Bruno Duda. Dirección: Gerhard Lamprecht. Intérpretes: Mady Christians y Conrad Veidt.

«Aventura nupcial». — Producción: G. Stapenhorst. Dirección: R. Schunze. Intérpretes: Kate de Nagy y Lucien Baroux.

«Estrella de Valencia». — Producción: Zeisler. Dirección: Serge de Poligny. Intérpretes: Brigitte Helm y Jean Gabin.

«Quick mi clown». — Producción: Erich Pommer. Dirección: Erich Pommer. Intérpretes: Lilian Harvey y Jules Berry.

«Romanza húngara». — Producción y dirección: Heins Haill. Intérpretes: Rose Barsony y Tibor v. Halmey.

«Mi mujer hombre de negocios». — Dirección: Jacques Natanson. Intérpretes: Renée Devillers y Robert Arnoux.

«Un disparo al amanecer». — Producción: A. Zeisler. Dirección: S. Poligny. Intérpretes: Annie Ducaux y Jean Gallard.

«Una idea loca». — Dirigida por J. Natanson. Intérpretes: Lucien Baroux y Marc Dantzer.

«Rivales en la pista». — Producción: Alfred Zeisler. Dirección: S. de Poligny. Intérpretes: Albert Prejean y Suzet Mais.

Completará la lista la aportación quincenal de la Ufa-Nochenchau (Noticiario Ufa), y, además, el departamento cultural de la Ufa dispondrá asimismo de un mínimo de veinte asuntos, algunos de ellos en colores, sobre distintos temas, y en los que, de una manera sencilla, se capta el interés de todos los públicos y se difunden verdaderas especialidades de cultura.

Se da como seguro, además, que acompaña a dicha lista la versión sonora del film que hace años nos descubrió, por



George O'Brien y Nell O'Day en la película de caballistas «Justa retribución». (Foto Fox.)



# EL FAMOSO CUTISAN

es indispensable para el cutis  
EN LA PLAYA Y EN EL CAMPO



EVITA TODOS LOS  
INCONVENIENTES DEL SUDOR  
(No más vestidos manchados)

# DOROSAN

PRODUCTOS CUTISAN

MUNTANER, 10

BARCELONA



## El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

**Polvos líquidos Norteamericanos**

en las perfumerías o en el depósito general:

**CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona**

Frasco Ptas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

decirlo así, a la Ufa: «Los Nibelungos» y «La muerte de Sigfrido», que recientemente la han pasado de estreno los principales coliseos de Berlín, y que la crítica juzga como un verdadero alarde de sonorización e instrumentación, que indudablemente hará las delicias de nuestro público, tan amante de la buena música.

Los datos que anteceden son bastante elocuentes para demostrar con cuánta razón la Ufa negó autenticidad a determinadas versiones que circularon sobre una supuesta orientación política de las producciones de Alemania, pues no puede ofrecerse una relación de producción orientada en la divisa única que puede tener el cliente: espectáculo, cultura y esparcimiento.

**T**ERMINADA la filmación de «The Fighting Code», en la cual hizo la primera dama, la simpática Diana Sinclair pasa al primer papel femenino de «¡A toda máquina!» al lado de «Chic» Sales.

Esta artista, nacida en la Guyana, principió su carrera teatral en funciones de aficionados de donde pasó al teatro legítimo y de allí a la pantalla, haciendo su debut en «La garra», con Lionel Barrymore.

**A**L Rogell, que acaba de terminar la filmación de «El secreto del mar», dirigirá la próxima producción de Jack Holt, que se titulará «El demoledor» (The wrecker).

Genevieve Tobin hará el primer papel femenino. Jo Swerling es el autor del argumento que incluye escenas basadas en el reciente terremoto de California.

En el próximo número publicaremos las bases del

## DOBLE CONCURSO

Trofeo

## FILMS SELECTOS

en el que se concederán valiosos premios a los concursantes.

## Depílese con esta loción

Yo uso la Loción Depilatoria PRO-BEL, por cuatro razones: porque es más eficaz que ningún otro sistema; porque está siempre lista para usarla y no tengo que preparar pastas irritantes y apesadas, ni me corto con la navaja; porque en menos de un minuto me quita hasta el último pelo y vello superfluo y me deja la piel fina y suave y porque, a pesar de todo esto, me sale más económica que un depilatorio corriente. Un frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL contiene 5 veces la cantidad de sus imitaciones y sólo cuesta 5 ptas. en perfumerías y droguerías.

Si no la encuentra, pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 ptas. en sellos de correo. Contra el sudor excesivo y su olor desagradable de bajo los brazos use la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



SE DICE...

...que Gary Cooper, que anduvo por Africa el año pasado, no sabe aún si irá en éste a Méjico o a China.

...que Miriam Hopkins piensa pasar el verano en Connecticut, donde posee, a corta distancia de Meridian, una quinta pintoresca y cómoda. Allí descansará unas semanas en cuanto termine de filmar «Suenan el clarín» («The trumpet blows»), película de la vida taurina, en cuya interpretación la acompaña George Raft.

...que Richard Arlen pasará las vacaciones en casita, aplaudiendo las primeras gracias del heredero, que espera dentro de pocas semanas.

...que Maurice Chevalier no hace planes, por la sencilla razón de que se halla a estas horas en París, en viaje de negocios y de recreo.

...que Claudette Colbert se propone visitar de nuevo a Nueva York, ciudad que la encanta y de cuyas diversiones no pudo disfrutar la última vez que estuvo, por haber tenido que pasar buena parte del tiempo en un hospital, donde la operaron de la nariz.

...que Carole Lombard y su esposo William Powell tienen casi resuelto vernear en Ciudad de Méjico.

...que Sylvia Sidney vacila entre un viaje por mar a Nueva York, con escala a Panamá, o un viaje a Honolulu. Parece que, al fin, acabará por echarlo a cara y cruz.

Ayuntamiento de Madrid



# OPINAMOS QUE EL

**Diplomático de mujeres.** — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Huet. — Procedencia: Alemana.

Graciosa comedia musical que relata las andanzas del joven agregado diplomático príncipe de Windischberg, tenorio empedernido, que se ve obligado a abandonar las embajadas de todas las ciudades a las que se destina porque su nombre va siempre mezclado a algún escándalo diplomático en el que, generalmente, la mujer tiene siempre un papel principal.

A punto está de estallar uno de los mayores escándalos cuando dos damas de la alta sociedad berlinesa son sorprendidas en la habitación del príncipe por los respectivos maridos. Pero la cosa, como siempre, ha de acabar felizmente gracias a la intervención de la encantadora bailarina Hella, con la cual se ha prometido el príncipe la noche anterior.

El asunto peca de falta de claridad en su exposición y aun de exceso de diálogo, pero las situaciones cómicas y regocijantes «quid pro quos» abundan en el film, provocando a menudo la risa del respetable.

Marta Eggert, si bien no se nos muestra en una de sus grandes interpretaciones, está encantadora en su papel de bailarina y canta exquisitamente las escasas canciones que se le ofrecen.

Max Hansen, actor muy apreciado en Alemania, a nuestro juicio llega apenas a la discreción, no acompañándole su figura para el papel que se le da a interpretar.

**Besos al pasar.** — Local de estreno: Urquizaona. — Distribución: Metro-Goldwyn-Mayer. — Procedencia: Americana.

Asunto, el de esta película, de psicología netamente americana que difícilmente ha de entrar en un público tan diametralmente opuesto a aquél como el español.

Nada nuevo ni original nos aporta por otra parte esta obra llevada ya a la pantalla múltiples veces con ligerísimas variaciones.

Bello, sin embargo, el fondo de la misma, nos lleva a algunos momentos sentimentales muy emotivos y consigue

incluso hacerse interesante, pero todo ello se malogra completamente al obligarla al imprescindible «happy end» reñido generalmente con la lógica y especialmente en este caso concreto.

El principal aliciente del film, y asimismo su principal y casi diríamos único valor, lo constituye innegablemente Norma Shearer, actriz de finísima sensibilidad que con su actuación llena de sinceridad y de justeza confiere a su personaje un relieve insospechado dentro de la trama.

En plano muy inferior, pero bastante digno, hallamos a Conchita Montenegro, Marjorie Rambeau y Neil Hamilton. En cambio, Robert Montgomery sostiene su personaje con una afectación evidente malogrando muchas escenas que sin su intervención serían muy estimables.

Admirable la dirección de George Fitzmaurice.

**El fraude.** — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Americana.

Interesante estudio de carácter de la mujer moderna que, con su concepto de la libertad y del matrimonio, pone en difícil trance su felicidad, es esta nueva producción Paramount, que, si bien no aporta nada original argumentalmente, está bien desarrollada y sobre todo perfectamente interpretada, haciéndose ver con agrado.

Tallulah Bankhead, exquisita actriz que hemos visto y admirado ya en otra producción de la actual temporada, asume en esta película el papel de la esposa a la que su pasión por la ruleta lleva al borde de la ruina su vida. Tallulah Bankhead matiza delicadamente los complejos sentimientos de su personaje culminando en algunos momentos de profundo dramatismo que causan impresión.

Película muy convencional indudablemente, pero, pese a ello, muy aceptable, que será vista con entusiasmo por el público de los populares.

**Una vez en la vida.** — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Hispano American Films. — Procedencia: Americana.

Aguda sátira de la vida en las altas esferas de los estudios hollywoodenses, esta película, excesivamente hablada y de reducida acción, quiere demostrarnos, entre bromas y veras, que en la Meca del cine triunfan las nulidades. Así se nos presenta a un director de los estudios sin sentido común alguno, escogiendo precisamente para supervisor a otra cabeza hueca, que no sabe ni sabrá nunca qué cosa es el trabajo que se le encomienda.

Ahora que por lo visto la madre Casualidad suele ser imprescindible aliada de las nulidades, ya que ella les convierte los fracasos en éxitos.

Película, repetimos, dialogada con exceso, se desarrolla con exasperante lentitud, y como las escenas cómicas son extremadamente ingenuas y escasamente interesante el tema, se hace ver con notoria desgana.

Interpretativamente queda en un plano de discreción. Jack Oakie no encuentra ocasiones propicias para lucirse y Sidney Fox, encantadora, es, en cambio, poco expresiva.

**El expreso fantasma.** — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Cinalmond. — Procedencia: Americana.

Manido e inverosímil el argumento de esta película, diríase que construido ex profeso para explotar la ingenuidad del público americano. Todo él se desenvuelve esquivando la lógica y amontonando toda clase de situaciones arbitrariamente forzadas.

Película que encaja dentro del género de aventura y de misterio es, sin embargo, inteligentemente conducida en su desarrollo y posee una excelente técnica, adquiriendo en ciertos momentos algún interés.

En la interpretación hallamos a J. Farrell Mac Donald, admirable en su papel de conductor de tren que, injustamente despedido, procura por todos los medios descubrir a los criminales causantes de su aparente fracaso.

Excelente también Hobart Bosworth, William Collier Jr. y la encantadora Sally Blane.

Película en conjunto muy infantil aceptada, sin embargo, favorablemente.

EL OTRO CRÍTICO

## MARAVILLOSO

Y PRODIGIOSO INVENTO

En 8 días los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural y será imposible conocer que estén teñidos, usando el insustituible **ACEITE VEGETAL MEXICANO PERFUMADO**. Premiado en varias Exposiciones. Sólo tiñe el cabello blanco (Único en su clase). Se usa con las mismas manos como una Brillantina. **NO MANCHA, ES INOFENSIVO, QUITA LA CASPA, DA BRILLO AL CABELLO Y EVITA SU CAÍDA. UN ESTUCHE GRANDE ALCANZA PARA UN AÑO DE USO.**

De venta en todas las  
Perfumerías de España.

CONCESIONARIO:

LA FLORIDA, S. A.

Fabricante J. Beltrami  
Avenida 14 Abril, 566  
BARCELONA

## TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



### Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.

Caja grande . . . 6 »

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS





## 10 años menos y Muchos admiradores más

Esta misma noche, o antes si usted quiere, su rostro recobrará la hermosura y juventud que ha perdido en los últimos 10 años. Manchas, espinillas, arrugas indiscretas y poros dilatados desaparecerán en seguida y usted volverá a lucir el rostro fresco y nacarado de una jovencita de 18 años. Haga la prueba y convéngase.

Compre un frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" del color que siente mejor a su piel y aplíquese un poco por la cara, escote, brazos y manos y al mirarse de nuevo en el espejo, verá reflejada un nuevo tipo de belleza natural que causará la admiración de todas sus amistades.

El frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" sólo cuesta 7.50 ptas. en perfumerías y droguerías y dura varios meses.



Otros preparados "Carpe":  
Polvos Faciales  
Colorete Natural  
Lápiz para Labios

### PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Acompaña un sello de correo de 30 cts. para cubrir los gastos de envío de un frascito nuestro de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" y el librito "10 años menos y muchos admiradores más".

Nombre

Calle y núm.

Población

Colores: BLANCO, CREMA, NATURAL, RACHEL, MORENO, ROSA, SALMON y BRONCEADO.

Indique el color que desee.

## ESMALTE NACARADO DE ROSAS CARPE

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

## CHARLAS DESDE EL MICROLABORATORIO

(Continuación de la página 18)

días y noches hasta que se ha formado el embrión. Pronto se reconocen ya el latir del corazón y la circulación de la sangre y los primeros movimientos del nuevo ser vivo.

Ya no es preciso seguir sirviéndose del aparato especial que regulaba el tiempo y se continúa con la cámara normal, para que no pueda escaparse a su ojo avizor el momento en que el animal sale del huevo. Se enciende una lámpara de mayor potencia que la anterior y se colocan las cubetas necesarias para la absorción del mayor calor.

De un momento a otro tiene ya que salir! Con verdadera emoción se siguen observando los movimientos del animal dentro de la cámara del huevo todavía, que va recogiendo la cámara sin perder una fase importante.

El pequeño tarda todavía unas horas en salir. Pero el hecho del nacimiento, el gran milagro de la naturaleza, gracias al microscopio y a la cámara cinematográfica han sido vividos y recogidos en la cinta de celuloide.

Para operar con la cámara microcinematográfica

se requiere una gran tenacidad, una paciencia sin límites, dominio de los nervios y un gran amor al trabajo, pero el éxito es luego la recompensa que resarce de todas las fatigas y de todas las noches pasadas en vela.

## GESTOS Y ACTITUDES

(Continuación de la página 19)

y, en vez de mirar de frente — mirada que, como la de la Carlyle en la fotografía que acabamos de comentar, nos recuerda también al fotógrafo —, debía haberlo hecho hacia abajo, y así habría expresado más certeramente su estado de alma, que probablemente no sería otro que el producido por la voz de un ser amado tan íntimamente, como usa el improvisado traje que lleva.

Por lo demás, nos parece admirable. Aunque hubiera sido preferible y más real, desde luego, no cubrirse el pecho con el pico de esa toalla que la envuel-



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La **naturalidad** está hoy íntimamente ligada con la moda. El **lápiz Michel** da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El **lápiz Michel** armoniza con la tonalidad de cada cutis.

**Michel**  
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'25 - Pequeño: 3'50  
Grande: 10 - Lujo: 12'50  
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

ve del tronco hacia abajo, pues no se concibe que, encontrándose efectivamente sola, tomara tal pudorosa precaución, a no ser que en los Estados Unidos la televisión haya sido aplicada al teléfono, en cuyo caso no hemos dicho nada.

A. ORTOS-RAMOS



Exigid  
los Cafés del Brasil  
Son  
los más finos y aromáticos

CASAS BRASIL  
BRACAFÉ



una mujer, y por aquella mujer se arriesgó a afrontar la muerte. La gente de Lost City no llegó a comprenderlo. El marido no lo sospechó siquiera. ¡Y la mujer, la joven esposa a quien usted adoraba calladamente, tampoco, ni en sueños se enteró! Pero la verdad es ésta, y usted lo reconoce en el fondo del alma. Afortunadamente venció aquel trance, saliendo de él con vida. Y año tras año, ha pasado usted su vida en ese portal, soñando en una mujer, en aquella muchacha por la cual estuvo dispuesto a dar la vida un día ya lejano. ¡Estoy en lo cierto, Fingers? Si es así, venga esa mano.

Fingers se levantó despacio de la silla. Sus ojos habían perdido su aspecto triste y mortecino, y le brillaban con una lumbré que Kent acababa de reanimar al cabo de muchos años. Tendió una mano y apretó la de Kent, sin dejar de mirarle fijamente, como si el corazón le hubiera resucitado.

— Gracias por su opinión. No es cosa que tenga que avergonzarme; pero lo que lo venció todo desde el día en que me puse en lugar de Tatman, fué la aparición de un hombre. Algo pasó después. No sé qué. Pero aquí estoy ahora. Nunca he vuelto a aquellos lugares. He ido perdiendo, hasta llegar a lo que soy.

— Sin embargo usted es aquel que se dispuso a morir por Marí Tatman — exclamó Kent —. Su corazón y su alma son los mismos. ¿No volvería usted a luchar por ella? —

Un ahogado suspiro salió de los labios de Fingers: — ¡Señor! Sí, Kent, sí, volvería a la lucha.

— Por eso deseaba que, entre todos, fuera usted quien me visitara — prosiguió Kent en seguida —. Sólo a usted quería contarle mi caso. ¿Quiere oírlo? ¿Me perdona el haberle recordado esa historia tan cara para usted, a fin de que pueda hacerse cargo por completo de lo que voy a contarle? Sentiría que pensara que se trata de un subterfugio al que me

acoyo. Es algo más. ¿Inspiración acaso? Oiga usted, Fingers. —

Estuvo Jaime Kent hablando largo rato, y Fingers le escuchó sintiendo que el alma se le agitaba y se le removía con ansias de nueva vitalidad, echando, al fin, de menos lo que sólo una vez se posee en la vida. Aquel hombre no era ya el perezoso, misterioso y mudo «Dedos Sucios» que pasaba las horas sentado a la puerta de su vivienda. En el Fingers que estaba ahora sentado frente a Kent se acababa de levantar el espíritu que hacía veinte años se hallaba sumido en un profundo sopor, y aquella juvenil emoción se derramó por sus venas. En aquel tiempo evocado le llamaban «Puños Fuertes», y al hablar ahora con Kent no era «Dedos Sucios», sino «Puños Fuertes». Por dos veces el Padre Layonne se acercó a la puerta, pero se retiró oyendo el murmullo de la voz de Kent. Nada ocultó Kent, y cuando terminó su relato, en la cara de Fingers se vislumbró la luz de una revelación.

— ¡Por Dios! — exclamó respirando profundamente —. En el largo tiempo que he pasado sentado a la puerta de mi casa, oyendo casos espantados, no ha llegado a mis oídos nada semejante a esto. ¡Ah, si no fuera por esta vil humanidad mía! —

Se levantó con una rapidez en él desusada y se echó a reír como no se había reído hacía mucho tiempo. Extendió un brazo y lo dobló, como hace el atleta que prueba sus bíceps, y dijo:

— ¿Viejo? ¡No; no soy viejo! Apenas tenía veintiocho años cuando pasó aquello, y ahora tengo cuarenta y ocho. No es ser viejo. El corazón es el que se ha vuelto viejo; pero no importa.... ¡Yo lo haré, Kent! Lo haré, aunque me cueste ir a la hora!

Kent le abrazó noblemente, y exclamó con un ahogado gemido:

— ¡Dios le bendiga! ¡Dios le bendiga, Fingers! Mire, mire usted allá. Empujó a Fingers hasta la ventana, y contemplaron los dos el río, que

le soltaba, y ambos conversaban hasta muy entrada la noche, de muchas cosas que los demás no comprendían del todo. Aquella mañana el Padre Layonne no fué casualmente, sino con un propósito especial, y cuando «Dedos Sucios» se enteró del asunto que le llevaba, movió la cabeza con desconuelo y cruzó los brazos estrechamente sobre el estómago expresando su absoluta imposibilidad de ir a ver a Kent. No acostumbraba ir a ver a nadie. Era necesario que la gente acudiera a él. No le gustaba andar. Había un cuarto de milla largo desde su casa al cuartel, acaso media milla. ¡Y la mayor parte de ella cuesta arriba! Si Kent pudiera ser conducido allí...

Este esperaba en su celda. Pudo oír fácilmente voces en el despacho de Kedsty cuando abrieron la puerta y notó que éste no llegó a su despacho hasta que el Padre Layonne hubo salido para ver a «Dedos Sucios». Ordinariamente sola ir al cuartel casi una hora antes. No se preocupó Kent de dar importancia al hecho, pero pronto se percató de que de la puerta de las oficinas al resto del cuartel había un movimiento desusado. En cierta ocasión oyó la voz de Cardigan y luego la de Mercer.

Estaba seguro que era la voz de ellos; pero le contrarió oír al segundo. ¿No estaría equivocado? Porque Mercer no debía de estar en condiciones de hablar durante una temporada. Se alegraba de que una esquina del muro del vestíbulo ocultara la puerta de la oficina del puesto y de que los tres calabozos estuvieran en una misma pieza a salvo de la mirada de los visitantes curiosos. También le gustaba no tener compañeros de encierro. Se hallaba en una situación que reclamaba la soledad. Para poner en práctica el plan que estaba fraguando su mente, le era tan necesaria la soledad como la colaboración de Alejandro Toppet Fingers.

Lo que le estaba preocupando era saber si lograría tal colaboración, y esperaba con ansia la vuelta del Padre Layonne, aguzando el oído por

si llegaban sus pasos. Pero si, al fin y al cabo, la idea inspirada que había tenido aquella noche fracasaba, si Fingers no le secundaba... Se encogió de hombros.

En tal caso, no veía salida. No tendría más remedio que aceptar la suerte y pasar la sentencia que le dictara el tribunal. Pero ¡ah, como Fingers se prestara a la combinación...!

Volvió a mirar al río, y otra vez éste pareció contestar a sus pensamientos. Como Fingers se prestara a la combinación, vencerían a Kedsty y a toda la «División N.ª» junta. Ello le proporcionaría al mismo tiempo la experiencia de un fenómeno psicológico extraordinario. Pensándolo detenidamente, la magnitud del caso era un poco espantosa, pero la fe de Kent no era menor. No consideraba su filosofía como cosa sobrenatural. La aplicaba al nivel vulgar del tipo medio de las personas.

Crea que todo hombre o mujer posee un segundo plano subconsciente, de donde la voluntad puede levantarse con tremenda fuerza, si se acierta con la clave justa de su temperamento, y él crea poseer la clave exacta del secreto hondamente oculto en el cerebro excepcional de «Dedos Sucios». Porque tenía fe en tal metafísica, no aprendida precisamente en Aristóteles, tenía esperanza de que Fingers procuraría salvarle. Volvió a robustecerse en él una extraña sensación de júbilo. Se encontraba físicamente mucho mejor que la noche pasada, y se dijo que los breves minutos de enérgica actividad durante los cuales estuvo a punto de matar a Mercer, fueron una excelente prueba de hasta dónde llegaban sus fuerzas.

No le había perjudicado aquel esfuerzo, ni cabía ya el miedo de que la herida se le volviera a abrir.

Lo menos doce veces oyó el golpear de una puerta que se abría y se cerraba. La oyó una vez más, y luego un ruido que arrancó una exclamación de dicha del pecho de Kent. «Dedos Sucios», a causa de su



gordura y falta de ejercicio físico, padecía lo que él llamaba «una ronquera asmática», y el fragor de sus pulmones fué lo que anunció a Kent su llegada. También su perro estaba asmático, por idéntica causa; así es que cuando marchaban juntos comían resollando.

«Estamos los dos mal hechos para respirar.» Era la frase que a veces decía «Dedos Sucios». Pero añadía: «No importa. Señor, porque de lo contrario andaríamos más, y eso de andar no nos convence.» Iban con Fingers y su perro el Padre Layonne y Pelly. Este abrió la puerta de la celda, y cuando Fingers y el perro entraron, volvió a cerrarla. Moviendo la cabeza y con la esperanza reflejada en los ojos, el misionero se retiró con Pelly a la oficina del puesto. Fingers se enjugó el sudor de su rostro encarnado con un enorme pañuelo, respirando con fuerza. Togs, su perro, resollaba como si hubiera llegado al fin de la carrera más importante de su vida.

— ¡Es ésta una cuestecita como ella sola! — dijo Fingers, jadeando. — Una cuestecita mortal. —

Se sentó, retumbando como un saco de gelatina, en la ténica silla que había en la celda, y empezó a abanicarse con el sombrero. Kent se percató en seguida de la situación. En el aspecto encendido de Fingers y en la palidez de su mirada, adivinaba que estaba ocultando cierta inquietud y sabía lo que esta inquietud significaba. El Padre Layonne se habría visto obligado a pintarle las cosas muy crudamente y a indicarle lo que Kent le reservaba para hacerle subir hasta allí. La clave psicológica empezaba a mostrarse infalible.

Sentóse Kent al borde de su yacija y sonrió con simpatía a su visitante. Inclínandose un poco hacia adelante, dijo con seriedad, de prisa y en voz bastante baja:

— No han sido siempre así las cosas, Fingers. Hace veinte años no se fatigaba usted tanto al subir una pendiente. Veinte años suelen cambiarnos mucho.

— Es verdad — asintió Fingers en un murmullo jadeante.

— Hace veinte años era usted un luchador. —

Pareció a Kent que los fríos ojos de Fingers comenzaban a animarse, y prosiguió:

— Un luchador. La mayoría de los hombres eran luchadores en aquellos tiempos de la racha del oro, ¿no es cierto, Fingers? Muchas historias suyas he oído contar en mis jornadas, y algunas de esas aventuras me han estremecido intensamente. Aquellos hombres no temían a la muerte. Y muchos de ellos la afrontaron con serenidad. Usted se contó entre tales hombres. Me contaron esta historia un invierno en el lejano Norte. La he callado siempre, porque creo que no le agrada a usted andar en boca de la gente, ya que de lo contrario usted mismo la habría contado. Así es que he querido que usted me visitara. Usted está enterado de mi situación. Sólo me espera la hora o la cárcel. Es natural que uno busque ayuda entre los que fueron sus amigos; pero yo no lo hago, a no ser con el Padre Layonne. La simple amistad no ha de salvarme, y mucho menos la clase de amistad que hoy se estima. No le he rogado que viniera por otra cosa, pues se enganaría si pensaba que yo trato de indagar secretos sagrados para usted, Fingers. Dios sabe que no me propongo semejante cosa. Pero tengo que contarle algo ocurrido hace mucho tiempo, antes que usted llegue a comprender lo que quiero decir. No habrá olvidado usted, nunca olvidará a Ben Tatman, ¿no es cierto? —

Al pronunciar Kent este nombre, que «Dedos Sucios» no oyera de otros labios que de los suyos desde hacía lo menos un cuarto de siglo, una intensa y poderosa energía pareció apoderarse del corpachón fofó del abogado de aquellos parajes selváticos. La impresión que le produjo fué la de una sacudida eléctrica que recorriera todo su cuerpo, volviéndolo rígido, dando a la blandura de sus músculos una inesperada energía,

crispándole las manos hasta cerrarlas en apretado puño. Perdió su aliento el ritmo de la fatiga y su voz era otra al contestar a Kent:

— ¿Sabe usted algo de Ben Tatman? —

— Sí. Me enteré en la lejana región de Porcupine. Dicen que de aquello hace lo menos veinte años. Ese Tatman, me dijeron que era un muchacho recién llegado de San Francisco — empleado de un banco, creo —, el cual se fué al país del oro acompañado de su mujer. Los dos estaban llenos de ánimo, y se decía que no podían vivir el uno sin el otro, y ella se empeñó en ser camarada de su marido en toda aventura. Nadie barruntaba, por supuesto, lo que les esperaba. —

Y prosiguió:

— Luego sobrevino aquel mortal invierno en Lost City. Usted, mejor que yo, sabe cómo estaba la ley en aquellos tiempos. No llegaron las provisiones para la subsistencia. La nieve se antipió. El termómetro no subió de cincuenta bajo cero en tres meses seguidos. Lost City era un infierno de miseria y muerte. De tal modo estaban las cosas, que podía matarse a un hombre y acaso salir impune. Fingers; pero el que robaba siquiera una simple corteza o una judía para conducido afuera del poblado para que se marchara! Ello equivalía a morir sin remisión, a morir de hambre y frío, cosa mucho más espantosa que las balas y la horca, y que por lo mismo era la pena que se aplicaba por robo.

Tatman no era ladrón. Pero al ver a su esposa desfallecer de hambre, sintiendo el horror de pensar que se le moría, como tantas otras víctimas, de aquel escorbuto, se arriesgó a cometer un hurto. Penetró en un depósito a altas horas de la noche, y se llevó un cesto de patatas y dos latas de judías, que se estimaban más que mil veces su peso en oro. Pero fué sorprendido. Claro que estaba de por medio la mujer; pero en aquellos días no podía una mujer, por grande que fuera su hermosura,

salvar a un hombre. A Tatman lo sacaron a las afueras, le dieron su fardo sin comida, y su escopeta, y le obligaron a partir. Su mujer, con la cofia y los zapatos de calle, estaba a su lado dispuesta a no abandonarle, ni en la muerte. Y sólo por ella Tatman hizo hasta el último momento falsas protestas de inocencia. —

Y Kent agregó:

Pero las latas de judías y las patatas fueron halladas en su cabaña y ello era prueba suficiente. Pero entonces, en aquel preciso momento en que iban a partir bajo la ventisca, lo cual equivalía a entregarse a una muerte segura y próxima... — Aquí Kent se levantó y acercándose a la ventana, dijo, mirando afuera:

— Fingers, de vez en cuando, surge un superhombre. Un superhombre había entre aquellas pobres gentes hambrientas y amargadas. En el momento crítico avanzó atestigüando en alta voz que Tatman era inocente, porque el ladrón era él. ¡É hizo sin inmutarse una importante declaración, según la cual había sustraído aquellos víveres y los había escondido en la habitación de Tatman mientras todos dormían. ¿Por qué haría aquello aquel hombre? ¡Para salvar a la mujer por consunción a la mujer! Sí, mintió, Fingers. Y lo hizo porque estaba enamorado de la mujer de otro hombre... Mintió porque su corazón era el más verdadero que Dios haya puesto en la tierra. ¡Cómo mintió! Aquella era una espléndida falsedad. Él se entregó a la intemperie del desierto, fortalecido por un amor que superaba todos los temores ante la misma muerte; y en el lugar no se supo más de él. Tatman y su mujer volvieron a su casa y siguieron gozando de la vida. Fingers... — Kent que miraba por la ventana, se volvió súbitamente. — Fingers... —

Y ante aquella reticencia, éste permaneció como una esfinge mirando de frente a Kent.

— Aquel hombre era usted — añadió éste, acercándose más a su visitante —. Usted mintió por amor a



ALBUM DE  
FILM SELECCIÓN



CHARLES STARRETT

Ayuntamiento de Madrid



ALBUM DE  
FILM SELECTO



MARIA TUBAU

Ayuntamiento de Madrid